EL ROSARIO DE MARIA

TEMAS DE MEDITACION

Fr. Antonio Royo Marín, O.P.

QUINTA EDICION

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003-SEVILLA

ISBN: 84-7770-482-1
D.L.: Gr. 360-00
Impreso en Azahara
Printed in Spain

índice

Naturaleza

1. El Padrenuestro
2. El Ave María.
3. El Gloria Patri.
4. Misterios gozosos.
5. Misterios dolorosos.
6. Misterios gloriosos.

Excelencia

7. El Rosario, devoción mariana por excelencia.
8. El Rosario, oración eficacísima.
9. El Rosario, libro de meditación.

Eficacia

10. El Rosario, fuente de santidad.
11. El Rosario y la perseverancia final.
12. El Rosario, plegaria familiar.
13. El Rosario y la cuestión social.
14. El Rosario y la paz del mundo.
15. El Rosario y las almas del Purgatorio.

Al lector

El presente folleto, en forma de esquemas sugerentes, fue preparado por los alumnos teólogos de la Pontificia Facultad Teológica de San Esteban de Salamanca (P.P. Dominicos) bajo mi inmediata y personal dirección como profesor de oratoria sagrada.

Aunque su finalidad inmediata era la de facilitar a los sacerdotes un material utilísimo para la predicación al pueblo fiel, es evidente que pueden ser utilizados también, por sacerdotes y seglares, como excelente materia de *meditación* en su oración silenciosa y personal. La profundidad teológica, la seguridad doctrinal y la suave unción que se trasluce en todos ellos, son la mejor garantía de la eficacia santificadora de sus admirables enseñanzas.

Fr. Antonio Royo Marín, O.P.

1. El Padrenuestro

INTRODUCCION

1. Necesidad de orar: es una condición de nuestra humana naturaleza. ¡Somos tan pequeños!... ¡tan necesitados!... ¡tan pecadores!

2. El Rosario es la fórmula más perfecta de oración, la más acomodada a nuestras necesidades espirituales y corporales. La más completa. Porque:

a) Orar es "levantar el corazón a Dios y pedirle favores". Es, pues, pensar en Dios, hablar con Dios y pedirle lo que necesitamos.

b) Precisamente el Rosario es *meditación y petición*. Recoge las súplicas que Cristo y la Iglesia nos enseñan, y nos pone delante, en cuadros llenos de vida, los sublimes ejemplos de Jesús y de María.

3. En el Rosario, por tanto, hay un doble elemento:

a) Material: son todas y cada una de las oraciones de que consta: Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

b) Formal: la meditación de cada misterio, que se proyecta a través del rezo y que es como el espíritu de nuestra oración.

4. ¡Qué hermoso el espectáculo de la familia en el hogar, desgranando las cuentas del Rosario! Vosotros lo vivís todos los días. Vuestra casa es entonces la Iglesia, el oratorio... ¡Qué oración tan completa y sublime! Para que lo recéis mejor y lo viváis más intensamente, vamos a repasar cada uno de sus elementos.

I. EL PADRENUESTRO

Se dirige a Dios directamente, que es nuestra primera obligación.

A) Es la oración más perfecta

1. Porque la dijo Cristo por su boca a petición de los discípulos (Mt. 6, 9-13).

2. Porque nos enseña a orar con perfección, es decir, nos dice lo que debemos pedir. Nosotros, criaturas, no somos nada sin Dios. Creados para Dios, ¿qué pediremos? Que brille la gloria de Dios, que se realice esa gloria en nosotros, que nos dé las cosas *necesarias* para la vida eterna y para esta vida, que nos perdone los pecados y nos libre de los demás males que son un obstáculo para nuestra felicidad temporal y eterna.

3. Y por el orden con que debemos pedirlo, según su importancia.

Expongámoslo por partes.

B) Exposición

1. PADRE NUESTRO QUE ESTAS EN EL CIELO. Es la invocación, saludo:

a) *Padre*:

1.° El saludo da el tono de la conversación. Aquí nos elevamos hasta Dios en el más dulce de sus atributos: es nuestro *Padre*.

2.° Se refiere a la divinidad. Cristo ha dicho infinidad de veces que Dios es nuestro Padre. Por la gracia santificante somos *hijos de Dios*, a quien podemos llamar *padre*.

3.º Todos le podemos llamar padre: los justos que *viven* de su amistad en su casa; los pecadores que le recuerdan desde el lodo de sus vicios, como el pródigo... "me levantaré e iré a mi padre" (Lc. 15, 18).

b) *Nuestro:*

1.º A diferencia de Cristo —filiación divina— padre natural. La nuestra, por adopción en Cristo.

2.º Así nos sentimos unidos al Cuerpo Místico, a los demás; todos somos de Dios; todos necesitamos de El. Fuera egoísmos. No nos duela, como al hermano del pródigo, la generosidad del Padre.

c) *Que estás en el cielo:* Dios está en todas partes, pero Cristo quiere que nos dirijamos especialmente al cielo:

1.º Porque allí tiene su trono soberano y se manifiesta plenamente a los bienaventurados.

2.º Nos recuerda nuestro destino eterno; que no nos quedemos entre las cosas terrenas, que vivamos de la fe.

3.º Nos recuerda que lo que vamos a pedir es algo celestial.

2. SANTIFICADO SEA TU NOMBRE:

a) En la Sagrada Escritura el nombre se toma por la persona. Luego equivale a "santificado seas Tú".

b) Es la primera petición; porque se refiere al supremo destino de la creación: la gloria de Dios. Pedimos que Dios sea reconocido como santo, gloria que ha de ser el móvil de todas las acciones humanas: "sólo mora en este monte la honra y gloria de Dios".

c) Que en toda la creación brille la bondad, belleza... atributos divinos.

d) Que el hombre, por su conocimiento y voluntad, reconozca y grite esas divinas perfecciones.

3. VENGA A NOSOTROS TU REINO:

a) Segunda cosa que debemos pedir: que participemos nosotros de esa gloria. Es *lo primero* que debemos pedir *para nosotros*.

b) Que reine Dios en nuestras almas en esta vida: por la gracia que trae a nuestras almas el "Reino de Dios".

c) Que en la otra vida nos dé su gloria, que es término de esta gracia.

d) Y esto no para mí sólo, sino para todos: acto supremo de caridad fraterna.

4. HAGASE TU VOLUNTAD EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO:

Para lograr el fin hay que poner los medios que, conforme a nuestra condición, son espirituales y corporales. Aquéllos están resumidos y expresados en la tercera petición.

a) Por el pecado estamos inclinados al egoísmo. Se nos mete hasta en la oración, y queremos que se nos conceda siempre todo, sin pensar en los derechos de los demás y en la voluntad de Dios.

b) Dios, que es más bueno que nosotros para nosotros mismos, no nos lo concede; no nos conviene a veces.

c) Por eso Cristo se ha adelantado y nos ha enseñado a pedir: ¡Señor, que se haga tu voluntad en mí, en mis intereses, en mis fracasos, en mis enfermedades... que es lo que Dios quiere! No hay otro medio ni camino de salvación que el cumplimiento de la voluntad de Dios.

d) Como lo hacen en el cielo... perfectísimamente: es querer lo que Dios quiere y como lo quiere en su bondad y misericordia.

5. EL PAN NUESTRO DE CADA DIA DANOSLE HOY: Somos también cuerpo: necesitamos medios. Pedimos:

a) *El pan de cada día:*

1.º Material: ¡qué hermosos los campos florecidos y regados por el sudor del hombre! Es la ley de la humanidad: comerás el pan... (Gén. 3, 17). Tenemos que cuidar el cuerpo: es la sede del alma. Y con ella destinado a la resurrección. ¡Qué hermoso concierto el de las pasiones humanas orientadas a Dios!

2.º El pan espiritual: la gracia, los auxilios espirituales... ¡la Eucaristía!

b) *Dánosle hoy:* Nos basta para hoy; mañana te lo volveremos a pedir y también nos lo darás. De esta forma "quedamos necesitados a pedirlo mañana y corregimos nuestra codicia" (Catecismo).

6. PERDONA NUESTRAS OFENSAS: Hay que quitar los obstáculos que vienen de nosotros: el pecado, el único que nos separa de Dios. Pero una condición: *Como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.* Lo contrario sería cinismo (recordar el deudor inicuo del Evangelio, Mt. 18, 23-25). Sólo Dios los puede perdonar. Nos reconocemos culpables ante El.

7. NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACION. Obstáculos que provienen de los demás: mundo, demonio y carne. De sobra sabemos el peligro de cada uno... ¡cuántas caídas en nuestro camino!... Bastó una sugerencia, una mirada, una ocasión... No pedimos que no tengamos tentación. Las permite Dios para nuestro bien. Por ellas:

a) Se da gloria a Dios, ya que la criatura lo prefiere libremente al mal.

b) Se fortifica la voluntad para nuevas dificultades. Fuente de méritos.

c) Humildad y confianza en Dios: nos recuerda la necesidad de orar.

8. Y LIBRANOS DEL MAL. De todo mal: del mal físico, del que sea obstáculo para nuestra santificación, del que supere nuestras fuerzas. Que nos ayude a superarlo.

II. CONCLUSION

Sólo nos queda una palabra, la de la Iglesia en todas sus oraciones: *Amén*. Es la plena conformidad de nuestra oración con los planes de Dios. Es el *fiat* de la Virgen. Que el *amén* de nuestros labios sea la plena adhesión del corazón de Dios.

2. El Ave María

INTRODUCCION.

1. El Avemaría es la oración más sublime después del Padrenuestro.

a) Porque en ella se manifiesta el sentimiento más noble de un hijo: el amor a su Madre.

b) Porque con ella se hizo efectivo el vaticinio: "Bienaventurada me llamarán..." (Lc. 1, 48).

2. El Avemaría es una guirnalda de sentimientos de amor que cuando más se repiten más bellos y dulces son.

I. EXPOSICION

A) Autor: El cielo y los hombres

1. El Angel de la Anunciación, mensajero del cielo: "Dios te salve..." (Lc. 1, 28).

2. Santa Isabel, en la Visitación, movida por el Espíritu Santo: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre" (Lc. 1, 42).

3. La Iglesia añadió lo restante, junto con los nombres de Jesús y María. S. Pío V aceptó la fórmula actual y la "consagró" al incluirla en el rezo litúrgico, casi siempre unida a la Oración Dominical.

B) **"Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo"**

Es el saludo más sublime dirigido a un mortal. Dice Santo Tomás:

1. *Hasta ahora los hombres se inclinaban ante los ángeles:*

a) Porque son superiores en dignidad: espíritus puros.

b) Por la familiaridad con Dios: le sirven día y noche.

c) Por la plenitud de gracia de que participan.

2. *Pero ahora el ángel se inclina ante María:*

a) POR LA DIGNIDAD DE MARIA: como Madre de Dios, es incomparablemente superior a la de todas las criaturas.

b) POR SU MAYOR FAMILIARIDAD CON DIOS:

1.° En la vida terrena: Dios estaba en ella. "El Señor es contigo".

2.° En el cielo: Está más cerca de Dios que ninguna otra criatura.

3.° La familiaridad de María con Dios es distinta de la de los ángeles: La de éstos, es la del siervo con su Señor; la de María, la de Madre para con su Hijo (Cf. Santo Tomás, Comentario al Avemaría).

c) POR SU MAYOR SANTIDAD:

1.° Fue llena de gracia: ***gratia plena***, con una plenitud inmensamente superior a la de los ángeles. (La medida de la gracia es el amor de Dios al alma.)

2.° Poseyó en grado sublime la plenitud de todas las virtudes y dones del Espíritu Santo, frutos y bienaventuranzas.

3.° Como Mediadora universal puede obtenernos a todos la gracia y las virtudes. "Se tiene por muy santos a los que tienen la suficiente gracia para obtener la salvación de otros. Pero el obtenerla para todos es privilegio de María" (Santo Tomás). Mar inmenso que se desborda sobre nosotros.

C) **"Bendita tú eres entre todas las mujeres"**

1. Por su grandeza: Sobre los ángeles; cerca de Dios.

2. Por estar exenta de todo pecado: la Inmaculada.

3. Por ser Madre del Redentor, sin perder su virginidad.

4. Por ser objeto de alabanzas de parte de todos los pueblos que la reconocen por Madre y Reina.

5. Porque borró la infamia de la primera mujer.

6. Porque de Ella nacemos para Dios.

D) "Bendito es el fruto de tu vientre"

1. *Junto a María, Jesús.*

a) Por María a Jesús. Al lado de la alabanza de la Madre, la del Hijo.

b) El amor a María, como su alabanza, llega a Cristo.

2. *Bendito el fruto.*

a) Bendito El: Es el hijo de Dios.

b) Fruto tuyo: Nació Hombre-Dios de ti.

c) Bendito para ti: Te ungió con su divina bendición.

d) Bendito para nosotros:

1.° Porque nos rescató del pecado.

2.° Porque nos unió a Dios.

E) "Santa María"

La piedad cristiana vio en María el mejor auxilio para la vida:

1. Ella es la Estrella que ilumina nuestra vida. "¡Ave maris Stella!"

2. Es la puerta del cielo: "Ianua coeli".

3. El auxilio de los cristianos: Por eso: ¡Santa María!

F) "Madre de Dios"

1. Por ser Madre de Dios puede rogar con éxito ante El por nosotros pecadores.

2. Sus recursos son infinitos: Los méritos de Cristo y los suyos.

G) "Ruega por nosotros pecadores"

1. *Ahora:*

a) Para no caer en pecado, pues estamos en continuo peligro: mundo, demonio y carne.

b) Para crecer en gracia y santidad.

2. *Y en la hora de nuestra muerte:*

a) Porque es el trance decisivo. No sabemos cuándo ni dónde.

b) Porque es cuando más necesitamos su ayuda, ya que todo falla en ese momento, hasta las propias fuerzas.

II. CONCLUSION

1. Cuando empieza el día, al llegar a su plenitud, y al anochecer, todas las campanas del mundo católico suenan en honor de la Madre de Dios, y los fieles saludan a la Virgen, Reina de todo lo creado, con las palabras del Angel...

2. En el Rosario se repite esa plegaria dulcísima hasta 150 veces... y siempre parece nueva: "El amor no tiene más que una sola palabra; y diciéndola muchas veces no la repite nunca" (Lacordaire).

!Qué bien lo dijo el poeta!:

El altar de la Virgen se ilumina
y ante él de hinojos la devota gente
su plegaria deshoja lentamente
en la inefable calma vespertina.
Rítmica, mansa la oración camina

con la dulce cadencia persistente
con que deshace el surtidor la fuente,
con que la brisa la hojarasca inclina.
Tú que esta amable devoción supones
monótona y cansada y no la rezas
porque siempre repite iguales sones.
Tú no entiendes de amores y tristezas:
¿qué pobre se cansó de pedir dones?
¿qué enamorado de decir ternezas?

3. El "Gloria Patri..."

INTRODUCCION.

1. Un viajero tiene que tomar de vez en cuando el mapa, comprobar que sigue la *ruta* propuesta y se dirige al *término* de su camino.

2. La Iglesia quiere que también nosotros recordemos nuestra *misión* en esta vida y el *fin* que debemos alcanzar:

a) Ahora debemos glorificar a Dios, cuyas huellas rastreamos en el Universo.

b) En la eternidad glorificaremos a Dios, conocido como El es (I, Jn. 3, 2).

3. Por eso incluye, muy a menudo, en sus oraciones —Oficio Divino, Santo Rosario— la hermosa doxología: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

En ella:

a) Expresamos el fin de la creación.

b) Nos entrenamos en lo que constituirá nuestra vida eterna en el cielo.

I. LA GLORIA DE DIOS, FIN DEL MUNDO CREADO

A) El mundo es efecto de la bondad de Dios

Dios —liberadísimo— complaciéndose y gozándose infinitamente en su bondad suma, ha querido que esta bondad sea participada por otros. Así ha creado:

1. Los seres irracionales: astros, plantas, animales, para que existan, vivan y sientan, y así participen a su modo de las perfecciones divinas.

2. El hombre y el ángel, para que conozcan y amen lo bueno que cada ser ha recibido del Creador y glorifiquen a Dios.

B) De aquí se deduce la misión del mundo creado

1. *EL MUNDO IRRACIONAL.* Debe manifestar, a su modo, la infinita perfección de Dios. Para que el Universo, formado de seres *limitados*, se asemeje, lo más posible, a Dios *infinito*, han sido creados:

a) *Una muchedumbre innumerable:* estrellas, plantas, animales, etc.

b) *Una gran variedad de especies.* Piensa en las largas clasificaciones de la mineralogía, botánica o zoología.

c) *Guardando entre sí una admirable armonía.* Los seres inferiores están subordinados a los más perfectos.

d) *Y el conjunto forma la maravillosa Unidad del Universo.* En él se complace Dios más que en cada una de las criaturas. "Vio Dios que era *muy* bueno todo lo que había hecho" (Gén. 1, 31).

2. EL MUNDO RACIONAL: *hombre, ángel.* Sin ellos el Universo sería como un inmenso y maravilloso museo siempre cerrado. Nadie admiraría ni alabaría al Divino Artífice. El hombre debe glorificar a Dios. ¿Qué es glorificar? *Conocer* claramente algo y *alabar* sus perfecciones: "*clara notitia cum laude*".

a) El hombre *conoce* la participación de las perfecciones de Dios en la *creación natural.*

1.º *Su inmensidad*: el firmamento, el mar...

2.º *Su omnipotencia*: por crear y conservar el mundo Universo.

3.º *Su sabiduría:* La complicada constitución y perfecto funcionamiento del cuerpo humano. El maravilloso instinto de los animales.

4.º *Su bondad:* en tantos corazones de madre...

5.º *Su majestad*: en los fenómenos de la Naturaleza: una tempestad. (Lee el salmo 28.)

b) El hombre conoce las perfecciones de Dios reflejadas en el *mundo sobrenatural*. En la justificación del hombre resplandece:

1.º *La misericordia* de Dios Padre: que lava y santifica.

2.º *El amor* de Dios Hijo: que nos mereció el perdón en el madero de la cruz.

3.º *Su sabiduría*: En la fundación de la Iglesia, que distribuye sabiamente la gracia por los siete Sacramentos.

4.º *Su generosidad*: Nos hace coherederos con El de la vida eterna.

5.º *La bondad* de Dios Espíritu Santo: que reparte los dones de Dios según quiere y la propia disposición y cooperación de cada uno (Cf. Dz. 799).

6.º La causa final de toda esta gratuita y amorosa obra santificadora es la *Gloria de Dios y de Cristo* (Lee Dz. 799).

C) ¿Cumplimos los hombres esta misión?

1. Agradece el que todas las criaturas puedan ayudarte a conocer, amar y alabar la divina bondad.

2. Cumple el papel central que ocupas en el mundo. Eres "sacerdote de la naturaleza". "Todo lo ha puesto Dios bajo tus pies" (Ps. 18, 7) para que tú puedas glorificarle: "Oh

Señor, Señor nuestro, cuán magnífico es tu nombre en toda la tierra" (Ps. 8, 7-10).

II. EL GLORIA PATRI, ASPIRACION DE LA CRIATURA EN LA BIENAVENTURANZA

A) El hombre desea la felicidad. ¿En dónde podrá encontrarla?

1. No en los bienes creados: son caducos y perecederos.

2. Sino en la participación de la vida divina: Conocer, amar y alabar a Dios, como El se conoce y ama: Participar de su gloria interna. Lo promete Jesucristo, Verdad infalible: "Donde yo esté, allí estará también mi servidor" (Jn. 22, 16; Cf. Jn. 14, 2. s).

B) En qué consiste

1. Lo enseña la Iglesia: "Las almas de los bienaventurados verán claramente a Dios uno y trino, como El es" (Dz. 693). Será posible contemplar, con los ojos del alma, al Padre, al Hijo y al Divino Espíritu (Pío XII, "Mystici Corporis").

2. *Lo dice el Señor*: "Esta es la vida eterna, que te conozcan a Ti, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo" (Jn. 17, 3).

3. Y *sus apóstoles*, divinamente inspirados: "Ahora somos hijos de Dios aunque no se ha manifestado lo que hemos de ser. Sabemos que, cuando aparezca, seremos semejantes a El porque le veremos tal cual es" (I Jn. 3, 2).

4. *Su fin:* La gloria de Dios:

a) Entonces, contemplada la divina esencia "cara a cara", viendo a Dios de un modo comparable a como somos conocidos por El (I Cor. 13, 12) penetraremos en su misma gloria interna.

b) Glorificaremos a Dios mejor que los serafines de que habla Isaías (Is. 6, 3), o Ezequiel en su visión de la gloria (E2.1).

1.º A Dios *Padre*, Creador Omnipotente, que nos dio a su Unigénito.

2.º A Dios *Hijo*, con su Humanidad, instrumento de nuestra Redención, glorificada.

3.º A Dios *Espíritu Santo*, Amor increado, que obró los misterios de la Encarnación (Lc. 1, 35) de la santificación de nuestra alma (Rom. 8, 15) y habitó en nosotros haciéndonos templos suyos (I Cor. 6, 19).

III. CONCLUSION, GLORIFIQUEMOS A DIOS UNO Y TRINO

1. Rezando el Santo Rosario, en unión con la Virgen María, la criatura que más y mejor le ha glorificado.

2. Meditando los Misterios de nuestra Redención, realizados todos para Gloria de Dios.

3. Alcanzando, por mediación de la Virgen María, las gracias de Dios que nos santifiquen.

4. Así podremos salvarnos y glorificar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

4. Misterios gozosos

INTRODUCCION.

1. Es un hecho universal: por todas partes, cines, teatros, deportes, músicas, diversiones... La gente quiere gozar.

2. ¿Qué dice la religión a este propósito? Si la vida es valle de lágrimas y dolor, justo castigo de nuestro pecados:

a) ¿Qué sentido tiene el *gozo* en la vida?

b) ¿Qué lección nos dan los misterios gozosos del Rosario?

c) ¿Cómo debemos *gozar* en la vida?

I. EL GOZO EN LA VIDA

El descanso y la distracción son legítimos en el hombre:

A) Responden a una necesidad de la naturaleza humana: del cuerpo y del alma

1. No es posible permanecer toda la vida en tensión. Se agota el cuerpo, ¡qué bien lo sabes tú, obrero... ocho horas de trabajo...! Se embotan las facultades del alma —tú, oficinista, hombre de negocios, estudiante...

2. Es necesario descansar. Reparar las energías perdidas... gozar un poco.

3. Sin el descanso y distracción conveniente nos convertiríamos en neurasténicos, anémicos...

B) Es una exigencia social

1. El homre es "animal social". Debe mantener relaciones amistosas con sus semejantes, intercambiar impresiones. Aun los cartujos tienen un rato de expansión semanal. El misántropo es un monstruo de la naturaleza.

2. La eutrapelia es una virtud (II-II, 168, 2). Tiene por objeto regular honestamente el gozo y las distracciones. Deleitemos, distraigamos a nuestro prójimo. De lo contrario la vida social sería insoportable.

3. Así como los individuos necesitan descansar, distraerse, así la sociedad. Nuestras relaciones no pueden mantenerse siempre en un plano de seriedad, vida científica, etc.

C) Es un precepto de la Ley de Dios

1. La Iglesia impone el descanso dominical. Para orar, pero también para *gozar honestamente*.

2. Jesucristo dio ejemplo: Bodas de Caná, banquete con Simón, descanso en Betania...

3. San Pablo dice a sus cristianos: "Gaudete..." (Flp. 4, 4).

4. Decía Santa Teresa: "Un santo triste es un triste santo". ¡Cómo recreaba ella a sus monjas...!

II. QUE LECCION NOS DAN LOS MISTERIOS GOZOSOS DEL ROSARIO

A) Es un gozo santo:

1. Como la niveve que cubre los horizontes de Navidad —centro de los cinco primeros misterios—, la alegría de Nazaret, de Belén, de Jerusalén, *es pura*.

2. Como la casita de Nazaret y la cueva de Belén, el gozo de la Sagrada Familia *es sencillo y modesto*.

3. Como el *fiat* de la Encarnación, como la entrega desinteresada y ciega de José, como el saludo de Isabel, como los cánticos de María, de Simeón, de Zacarías, toda la alegría de estos justos *es sobrenatural*.

B) Es un gozo sacrificado:

1. *¿Parece contradictorio?* Obsequios y miseria en Belén, elogios incomparables y anuncios dolorosos en Jerusalén, presencia encantadora de Jesús y huida a Egipto, dulzura hogareña y duro trabajo... Gozos y dolores. Así son los Misterios blancos del Rosario.

2. *Es un gozo de esperanza*. Todo fue oscuro al principio; las satisfacciones vinieron después. Un después que se hizo esperar tiempo, hasta la Resurrección, hasta la Ascensión, hasta el cielo. Así es la alegría específicamente cristiana: "Gaudium spei".

III. COMO DEBEMOS GOZAR EN LA VIDA

A) Debe ser pura tu alegría

1. ¿Vivir tu vida?... Pero ¿es que no tienes más que el cuerpo? Deporte, amor, diversiones, espectáculos...; todo está bien si no ofendes a Dios, si no amargas tu conciencia y no amenazas tu salvación.

2. La alegria mejor es la armonía familiar. ¿No es la alegría fruto de la unión, del equilibrio...? Aprende de la casita de Nazaret.

B) Debe ser modesta y sencilla

1. "Tiene más el que menos necesita" (San Agustín). No te crees necesidades que no puedas —ni debas, quizás— satisfacer. Los pastores de Belén, José y María, Isabel y Zacarías, Simeón y Ana, eran felices en medio de un modesto —o escaso— vivir.

2. No os dejéis engañar por las apariencias. En los palacios hay más tragedias que en las buhardillas. Y la pobreza es más apta para no perderse en la tierra.

C) Debe ser gozo sobrenatural, impregnado de fe

1. No se trata de engaño: goza con fe, para gozar más.

2. Se trata de la ciencia cristiana: todo viene de Dios. Si gozas, si sufres (y la vida en este mundo es un claroscuro de alegrías y penas) refiérelo todo a Dios.

3. "Todo contribuye al bien de los que aman a Dios" (S. Pablo). Mirando a Dios, siempre, se te aumentan los goces y, sobre todo, los santificas y mereces con ellos.

D) Debe ser un gozo sacrificado

1. No hay gozo más profundo que el que proporciona el servicio del prójimo: María y José pensaron, al aceptar los compromisos correspondientes, más en los demás —en nosotros— que en sí mismos. Por eso conocieron el difícil y máximo placer de la caridad.

2. La habéis sentido alguna vez vosotros mismos: cuando habéis hecho el bien desinteresadamente, aunque quizás ellos no supieron comprender vuestra generosidad y abnegación.

E) Debe ser un gozo de esperanza

1. No se trata de matar las exigencias sanas de nuestra naturaleza: el Cristinianismo no enseña una "felicidad fúnebre".

2. Se trata de no quedarse en las cosas de aquí: en las contrariedades ni en las prosperidades. Somos peregrinos: nuestra patria y nuestra alegría fundamentales y definitivas están en el cielo.

3. "Gaudium spei": es la alegría cristiana que recuerda la sentencia de Cristo: "¿Qué te importa ganar todo el mundo...?". Ganar la felicidad misma de Dios... la de los bienaventurados, la de los ángeles, la de la Virgen, la de Cristo.

4. ¿Te parece poco? Oye a San Pablo: "Todas las penalidades las reputo como nada en comparación de la felicidad que nos espera".

5. Es la alegría de todos los protagonistas de los misterios gozosos del Rosario: los pastores no pidieron al Niño la redención de su pobreza; Simeón no exigió otro premio a su espera (no pidió más años de vida a Dios); Isabel y Zacarías ofrecieron a su hijo único por el bien de la redención espiritual de su pueblo; José murió sin haber visto —ni quizás comprendido— casi nada, en espera de que se cumpliera todo cuanto Dios quisiera (en el cielo). ¿Y María?: todo para su Hijo y para nosotros, en espera de la gloria de arriba.

5. Misterios dolorosos

INTRODUCCION.

1. Si Dios es bueno, ¿por qué permite tanto mal? Lamentación antigua que tú mismo has dicho tantas veces: "¿Por qué me había de ocurrir esto precisamente a mí?"... Te felicito precisamente porque te sucedió a ti; porque, aunque te parezca otra cosa, Dios ha besado tu alma con la tribulación... que es una verdadera muestra de amor y de predilección. ¿Vas a rechazarla?

2. En el fondo eres bueno, quieres hacer siempre la voluntad de Dios... menos cuando cuesta. Esta vida agitada impide pensar, ver con claridad muchas cosas... sobre todo es inexplicable el dolor. No es más que desconocimiento de su fin dentro del cristianismo. Vamos a verlo siguiendo los misterios dolorosos del santo Rosario.

I. EL DOLOR EN LA VIDA

A) Es inevitable

No te esfuerces. Aunque te rodees de médicos, te escondas en el último rincón de la tierra. Siempre sufrirás, porque llevas la fuente del dolor dentro de ti mismo...

1. *Corporalmente.* Una naturaleza dañada. Nuestros primeros padres se jugaron la felicidad y la perdieron... Y de ricos herederos nos hicimos pobres y enfermos. El cuerpo perdió el don de impasibilidad: es suficiente la picadura del más pequeño mosquito para recibir la más horrible enfermedad...

2. *Moralmente.* Aunque presumas de fuerte ante la tribulación, tienes un corazón de carne que sufre con debilidad. Basta un desprecio, ofensa, abandono del amigo, la pérdida de los seres que amamos... para que el corazón sufra durante mucho tiempo.

B) Es necesario

1. *En la vida simplemente natural.* Las grandes catástrofes vienen por un fallo, a veces pequeñísimo, ignorado. En Holanda murieron miles de personas porque no conocieron a tiempo la rotura de los diques de contención. En la guerra todo el mundo quiere oír la señal de alarma —aunque cause temor (una forma de sufrir)— que anuncia la presencia de aviones enemigos, porque sólo así pueden ponerse a salvo. El cuerpo da también su grito de alarma con el dolor que anuncia una enfermedad oculta... y sólo con dolor se cura.

2. *En la vida humana.* ¿Pero para qué la enfermedad?... ¿y las tribulaciones morales? Aprende esto: "Sólo el que sufre puede gozar". Un gozo continuo sería enervante. En cambio, ¿has visto la belleza y gozo de un niño que ríe con las lágrimas aún en los ojos?... ¿la satisfacción gozosa de un escalador que llegó a la cima después de una dura subida?

3. *En la vida sobrenatural.* Pero sobre todo el dolor es la única manera de ganar el cielo... Dolor físico, moral... necesario para la santificación. Hoja de servicios para ganar la Cruz de Hierro de los bienaventurados: "per crucem ad lucem".

II. SUS CAUSAS

¿Por qué tanto sufrimiento? Y quizá cuando hiciste esta pregunta te revolviste contra Dios y contra los hombres. Acti-

tud absurda y pecado. Te equivocaste. El dolor no es algo positivo, sino defectuoso... ¿De dónde, pues, procede el dolor?

A) Internas

¿Pensaste alguna vez que tú mismo eres la causa de tu dolor, siempre que haces algo fuera de la ley de Dios? El padre que sufre por la mala conducta del hijo, le mimó en la niñez... esa enfermedad que arrastras... esa descendencia enferma que es tu cruz... esa susceptibilidad que no es más que orgullo...

B) Externas

1. *Naturales*. No hay que olvidar que el hombre es un granito de arena en el cosmos universal. La tierra es nada comparada con el Universo, y el hombre, menos que una hormiga que se pisa al andar. Hay, pues, que sujetarse a las leyes generales y aportar nuestro concurso aunque a veces sea con dolor. Ya sabemos "que nunca llueve a gusto de todos"... pero el mundo cumple, a pesar de todo, su misión de pregonar la gloria de Dios.

2. *Sociales*. Es triste decirlo, pero cada uno busca lo suyo, aunque se produzca daño a los demás. (Hace años se incendió el Teatro Novedades, de Madrid... fuego que se extiende inesperada y velozmente... salidas estrechas... un hombre que cae... y tras él otro, y otro... entaponamiento... y allí, pisoteadas y por asfixia murieron cientos de personas). El gran teatro del mundo: hay que subir, brillar... y para eso se pasa por encima de todo lo que estorbe.

III. REMEDIO: MEDITAR Y REZAR EL SANTO ROSARIO

¿Quién te ha dicho que el dolor no tiene solución? ¡Vaya si la tiene! ¿Pero no decíamos que era inevitable?... Sí, es cierto. ¿La solución? Aprender a sufrir.

1. *No sufrir como bestias*. El animal perseguido que se vuelve y lucha... Al querer enfrentarse con la causa de su dolor es cuando muere.

2. *Ni como puros hombres*. Sin quejarse, sin lágrimas, de una manera estoica: "es inevitable" ¡Ya lo sabemos! Pero es *santificable*...

3. *Sufrir cristianamente*. Y esto es lo difícil... y lo fácil:

a) Difícil: si buscamos fórmulas humanas.

b) Fácil, si seguimos el ejemplo de Cristo. Y el Rosario, en sus misterios dolorosos, nos habla de Cristo paciente: ante el dolor, la misma actitud que El. Por eso:

A) Oración

1. Cristo tuvo un momento terrible en el huerto de Getsemaní. Como en una película rápida vio toda su Pasión... y la monstruosa ingratitud de los hombres, que seguirían pecando. Llegó a sudar sangre y pidió al Padre que pasase de El aquel cáliz de dolor...

2. *Y no se le concedió a Cristo*: Hubo de apurar su cáliz. Pero su dolor *santificó* el dolor. Por eso el dolor cristiano lleva a Dios; no es desesperación.

3. Ora: harás venir al "ángel confortador". Prueba a hacerlo con fe: "Esta es mi cruz..." Abrázala con amor, como un verdadero tesoro.

B) **Resignación**

1. Cristo fue un reo excepcional: le azotaron hasta dejarle hecho una llaga, le coronaron de espinas, le clavaron en la cruz... y lo soportó, todo mansamente...

2. Muchas cosas que nos suceden son por nuestros pecados. Nada recomendable sería una vida siempre feliz para presentarnos ante el tribunal de Dios. "Todo se paga" (Napoleón en Santa Elena), y lo que aquí se sufra —resignadamente— es una manera de satisfacer.

3. *Tú, cristiano, eres otro Cristo*: Tienes que ser redentor. Si Dios no te retira el cáliz, póstrate en tierra y ofrece tu dolor (comunión de los santos). Hoy, mañana, dentro de mil años... tu dolor se aplicará a un alma necesitada. En el cielo —Luz y Vida— verás el fruto de tu padecer...

C) Amor

Pero Cristo no sólo llevó resignadamente su cruz sino que la amó, se abrazó a ella, la llevó sobre sus hombros... murió crucificado. Y todo por amor a los hombres... el que a ti te pide ante el dolor.

1. *Seguir a Jesús*: "Si quieres ser mi discípulo..." Pero no es posible seguirle, imitarle, sin amar la Cruz. Esa enfermedad, ese sufrimiento moral, esa misma caída... es tu cruz; tómala y camina...

2. *Y morir con El crucificado*. Hubo santos que recibieron corporalmente los estigmas de la Pasión, pero antes se crucificaron en todo, se negaron totalmente. No basta la contemplación de Jesús; hay que crucificarse con El, acompañándole con amor en su dolor.

IV. CONCLUSION

No te importe sufrir. Mira más bien cómo sufres. Si ves que no te santifica, busca a Cristo, pídele que te lo enseñe. Es la enseñanza que te propone el Rosario en sus misterios dolorosos.

6. Misterios gloriosos

INTRODUCCION.

1. El hombre tiene una sed angustiosa de felicidad. La busca en los honores, riquezas, placeres...

2. Este deseo innato de felicidad, tropieza con un enemigo formidable: el dolor. Nadie se escapa de esta realidad del dolor, que martiriza y tortura sin descanso los cuerpos y las almas.

3. Ante estos dos hechos cabe una posición:

a) *Extraviada*: La de los que se entregan al placer mundano —felicidad falsa y pasajera— o la de los que consideran el dolor como ley fundamental de la vida —pesimismo y desesperación (Schopenhauer).

b) *Verdadera*: El hombre está destinado a la inmortalidad. La vida terrena es una parte *mínima* de nuestra existencia. El cielo, ausencia del dolor y océano infinito e insondable de felicidad. Medita los misterios gloriosos y podrás vislumbrar un poquito de cielo.

I. LA RESURRECCION DE CRISTO

A) El misterio

1. Cristo moría en una cruz y los apóstoles dudaron: El Vencedor, el Libertador, ¡había muerto! Pero después un ángel: "No está aquí, ha resucitado". Y después: "Mete tus manos en mis llagas..."

2. Ya no es vana nuestra fe, ni nuestro amor abnegado, ni nuestra adoración. Ya ha sido vencida la muerte, el pecado y el demonio... Ya tenemos motivos de esperanza: "Quien resucitó a Cristo, nos resucitará también a nosotros".

B) Consecuencias:

a) ¿Cómo puedes vivir muerto a la vida de la gracia, enterrado en el fango del pecado? El alma en pecado está muerta para Dios.

b) Imita a Cristo, modelo de nuestra resurrección corporal y espiritual.

c) Cristo resucitado es nuestra esperanza. Al vencer a la muerte y resucitar a la vida nos dio la prueba decisiva de su divinidad, en cuya virtud obrará y producirá nuestra resurrección.

II. LA ASCENSION DEL SALVADOR

A) El misterio

1. Llegó la hora de su gloriosa subida. Subió a un monte con sus discípulos. Después de dejarles las últimas palabras de su testamento, su cuerpo glorioso sube a lo alto en una nube resplandeciente.

2. "Id y predicad mi Evangelio..." Vosotros que habéis sido testigos de mi vida, visteis la doctrina que he predicado, los ejemplos, las obras, los tormentos, las injurias, la muerte de cruz, la resurrección.

B) Consecuencias:

1. Los que han sido compañeros de Cristo, padecieron con El, llevaron su cruz de cada día... También subirán con El

a los cielos, reinarán con El y participarán de la alegría de su subida...

2. Id también vosotros a predicar su doctrina. Los cristianos todos predicad a Cristo en todas partes... *Con el ejemplo:* no hagas eso que escandaliza. *Con las obras*: pon en práctica eso que confiesas con la boca. *Con la palabra*: da consejos buenos, enseña al ignorante, enfréntate con el blasfemo...

3. Ten esperanza en tu subida a los cielos. El nos preparó el camino.

III. LA VENIDA DEL ESPIRITU SANTO

A) El misterio

1. Y para que no quedásemos huérfanos nos envió al Espíritu Santo. Bajó sobre los Apostóles en forma de fuego.

2. Pero antes se prepararon con la oración y el silencio...

3. Sus efectos fueron maravillosos: luz, amor, suavidad, celo de la gloria de Dios, fortaleza y conocimiento...

B) Consecuencias:

1. Inmensa bondad de Dios, que primero nos dio a su Hijo, y ahora nos envía al Espíritu Santo para guiarnos por los caminos seguros hacia la vida eterna.

2. Pero es necesario hacerse dignos: nuestra vida, nuestra conducta, nuestras obras... Pedírselo en la oración y en el recogimiento.

3. Con estas disposiciones el Espíritu Santo se derramará en nuestros corazones con todos sus maravillosos efectos.

IV. LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA

A) El misterio

1. María, la madre del Crucificado, fue la Corredentora. Sufrió con Cristo siguiendo, paso a paso, sus mismas huellas. Una espada de siete filos: la huida a Egipto, el niño perdido... Por fin la pasión y la muerte en la cruz...

2. ¿Quién como Ella mereció esta singular gracia de su ascensión gloriosa a los cielos en cuerpo y alma?...

3. La muerte de María fue dulce y serena: como la luz de una estrella que, al llegar la mañana, se esconde en el azul del cielo...

B) Consecuencias

1. Ejemplo nos ha dado la Santísima Virgen: primero sufrir por Cristo, seguir muy de cerca las huellas de Cristo. Subir la costosa pendiente del Calvario para poder estar más cerca de Dios.

2. Como María mereceremos esta singular gracia de ascender en esta vida sobre todos los intereses humanos, caducos y perecederos.

3. Tengamos fe y esperanza en la propia ascensión: es María nuestra mediadora ante su Hijo, y desde el cielo rogará por nosotros...

V. LA CORONACION DE NUESTRA SEÑORA

A) El misterio

1. "Porque miró la humildad de su esclava..." "El que se humilla será ensalzado"... María, la Madre de Dios, la

Corredentora del género humano, la criatura más pura y la más santa... se humilló hasta llamarse esclava.

2. Sus méritos, su martirio continuo y prolongado, su vida ejemplarísima en la casita de Nazaret...

3. Si la honra de la Madre es honra del Hijo, ¿qué premio recibiría la Santísima Virgen? Su coronación fue digno premio a tantos trabajos, padecimientos, virtudes, santidad excelsa...

B) Consecuencias:

1. Humildad, si quieres ser coronado con el galardón de la bienaventuranza.

2. El premio no se da sino a los que luchan: "Cursum consummavi, fidem servavi" (2 Tim 1. 4, 7-8).

3. También te recomienda este misterio, fe y esperanza. Mira a María con la aureola de sus virtudes. Imítala y ten confianza.

VI. CONCLUSION

1. Vale la pena sufrir y padecer por Cristo, por el cielo. Este padecer pasa, pero la eternidad no pasará jamás.

2. Los misterios gloriosos te invitan a elevarte sobre este polvo de la tierra y a buscar las cosas del cielo.

3. Optimismo y alegría: Tienes una abogada y protectora que no dejará de oír tus plegarias.

7. El Rosario, devoción mariana por excelencia

INTRODUCCION.

1. El hombre, creado para conocer, amar y servir a Dios.
2. Orar es hablar con Dios, conocerle, amarle y servirle.
3. El Santo Rosario es oración por excelencia, la más perfecta de todas por su riquísimo contenido. La Virgen, la Iglesia y el pueblo cristiano lo proclaman.

I. LA VIRGEN

A) En Lourdes

1. Ya en la primera aparición enseñó a Bernardita a rezarle.
2. En las siguientes apariciones sigue recomendando el rezo del Rosario.
3. Realiza impresionantes milagros en favor de los que acuden en peregrinación a Lourdes rezando el Rosario.

B) En Fátima

1. En las seis apariciones recomendó el Rosario.
2. Desde la primera aparición va preparando a los videntes para la gran revelación: "Yo soy la Señora del Rosario..."

3. Aquella visión de la Virgen con el Rosario, el Niño, San José... tiene por fin excitar a la práctica del Rosario y de las virtudes que nos enseñan sus misterios.

II. LA IGLESIA

A) Testimonio unánime de los Papas

1. Sobre ninguna materia han publicado tal número de Encíclicas y Documentos. Son más de quinientos los Documentos de los Sumos Pontífices en favor de la devoción del Rosario. Solamente León XIII, el Papa del Rosario, publicó diez Encíclicas sobre este tema.

2. Ninguna otra obra de piedad han recomendado con tanta insistencia.

3. Le llaman "santísima devoción".

4. "Es la fórmula eximia y más excelente de oración" (León XIII, Encíclica (Magnae Dei Matris").

5. Es uno de los medios más eficaces de obtener gracias del cielo porque es la oración por excelencia (Pío X, carta al Director del Rosario Perpetuo en Italia).

6. El Rosario mariano ocupa un puesto preeminente entre las oraciones que dirigimos provechosamente a la Virgen (Pío X, Encíclica "Ingravescentibus malis")

7. Después de la Misa y el Breviario (Juan XXIII).

B) ¿Por qué lo recomiendan con tanta insistencia?

1. *No es una devoción parcial:* es "la suma del culto debido a María". Es el ramillete de cuantos títulos pueden darse a la Virgen (Letanía). Se la canta en todos los misterios de la vida de Cristo y se le tributan todas las alabanzas.

2. *Las oraciones que lo componen son las más perfectas:*

a) El *Padrenuestro:* sustancia y breviario del Evangelio; norma de vida cristiana.

b) El *Avemaría*: la más bella forma de proclamar las excelencias de la Virgen y pedir su intercesión.

c) El *Gloria Patri:* Alabanza a la Santísima Trinidad

d) La *Letanía*: glosa del contenido de los misterios: Madre de Dios, Madre del Salvador...

e) La *contemplación de los santos misterios*: Nos pone ante los ojos las alegrías, dolores y gloria de Jesucristo y su Sntísima Madre.

3. *Es arma poderosísima contra los enemigos de Dios y de la religión*: San Pío V vio desde Roma la victoria de Lepanto mientras rezaba el Rosario para obtener el triunfo sobre los turcos.

4. *Es un estímulo para la práctica de las virtudes evangélicas*:

a) Alimenta la *fe:* Meditación de los misterios.

b) Reaviva la *esperanza* de los bienes, inmortales: El triunfo de Cristo y María nos invita a la conquista de la Patria celestial.

c) Excita la *caridad*: las torturas de Cristo y las aflicciones de María encienden el amor en los corazones. De este amor brotará luego el amor al prójimo.

5. *Es un precioso tesoro espiritual:* indulgencias riquísimas, protección especial de la Virgen...

III. EL PUEBLO

A) Es la oración más amada del pueblo

1. Si en el templo celebra novenas a Dios, a la Virgen, a cualquier santo, el Rosario es la base de aquel culto.

2. Si antes de acostarse han rezado otras devociones, pero no el Rosario, les parece que falta lo principal.

3. Si visita a un enfermo, el Rosario es la súplica con que le ayuda a bien morir.

4. Si acompaña el cadávr de un amigo, el Rosario es el obsequio que envía a su alma.

5. En los países de fe más pujante se reza en fábricas y talleres, suavizando con su dulce tono el ruido de las máquinas.

B) Es la oración más extendida en la cristiandad

1. Se reza en la pobre ermita.

2. Se reza en las suntuosas iglesias de las grandes ciudades.

3. Lo rezan las peregrinaciones camino de los santuarios.

4. Lo rezan todos los días las familias sinceramente cristianas.

5. El Rosario es la suma de todas las plegarias y el clamor supremo de todas las almas piadosas.

6. Lo rezan los simples fieles.

7. Lo rezan los sacerdotes y religiosos, entre cuyos deberes diarios lo incluyen las leyes eclesiásticas (C. 663, 4.°).

IV. CONCLUSION

El Rosario mariano es la devoción social por excelencia:

1. Es la oración del niño, del joven, del anciano... de todos.

2. "El uso u olvido del Rosario marca la religiosidad de los tiempos" (Ilustrísimo Torras y Bages).

3. Como dijo el poeta, el Rosario es verdaderamente:

Oración de amores
cadena de flores
con que el mundo ciñes a tu corazón.
Salterio de rosas que un ángel cantara
¡Eso es tu Rosario, perfume y amor!

8. El Rosario, oración eficacísima

INTRODUCCION

1. Por el bautismo hemos sido elevados a un plano sobrenatural; en nuestra naturaleza hay un injerto divino, *la gracia. El clima* que necesita esta nueva vida y esta planta delicada es la *oración*. Orar es:

a) "Levantar el corazón a Dios". Ante todo la gloria de Dios. Adoración. Trato íntimo con Dios, como Padre, como amigo.

b) "Pedirle mercedes". ¡Somos tan pobres...!:

1.º En nuestra vida natural: ¡Cuántas necesidades, cuántas enfermedades!

2.º En el plano sobrenatural: Sin Cristo no podemos nada, absolutamente (Jn. 15, 5). Sin la gracia no podemos *merecer* nada. Pero podemos *pedir* humildemente y obtener infaliblemente lo pedido si cumplimos las condiciones de la oración.

2. La Virgen María es la Mediadora universal de todas las gracias: la Omnipotencia suplicante. Y es *nuestra Madre* y nosotros sus *hijos*...

3. Según María y según la Iglesia de Cristo, el Rosario es una oración eficacísima.

I. EL ROSARIO, ORACION EFICACISIMA

A) En teoría

1. *Por sus plegarias*: Las oraciones del Rosario son las más excelentes, las más adecuadas para nosotros, y las más divinas:

a) El Padrenuestro: nos lo enseñó Cristo cuando los Apóstoles le pidieron que les enseñase a orar.

b) El Avemaría: la dijo el Arcángel San Gabriel y Santa Isabel, inspirada por el Espíritu Santo.

c) El Santa María y el Gloria: lo ha dicho la Iglesia, divinamente impulsada por el Espíritu Santo.

2. *Por sus misterios*:

a) Los misterios de la fe católica en 15 cuadros plásticos. ¿Habrá una oración, una meditación más divina?

b) El pecador, ante este panorama de amor de Dios y de odio al pecado, se predispone a la reconciliación.

c) Interpone la mediación de Jesús y de María —¡qué divinos abogados!— y alega ante el Padre sus méritos. "Si grandes son mis culpas, más grande es tu bondad".

3. *Por las cualidades de esta oración*:

a) Pide las cosas que realmente nos convienen (De necesssariis ad salutem), por el Padrenuestro. En el Santa María pedimos a la Virgen que nos lleve al cielo: "Ahora y en la hora de nuestra muerte".

b) Pide piadosamente. Como Dios quiso que pidiéramos, con oraciones sencillas, humildes, conmovedoras, llenas de *fe*.

c) Pide perseverantemente: ¡150 veces repitiendo lo mismo!: ¡Qué fe, qué confianza, qué perseverancia! Dios no se puede negar. La Cananea (Mt. 15, 21-29): "Pedid y recibiréis" (Lc. 11, 9). El amigo importuno (Lc. II, 5, ss.)

d) Pide a través de Jesús y de María. "Todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, os lo concederá" (Jn. 14, 13).

B) En la práctica: Dejémonos convencer

1. La Virgen ha bajado del cielo a recomendarnos esta oración como el mejor medio para la salvación del mundo, de

las naciones, de las familias, de los individuos. Lourdes y Fátima. "Soy la Señora del Rosario". "Rezad el Santo Rosario".

2. La Iglesia, por boca de sus Pontífices, repetidamente:

a) Se cuentan más de 52 Papas aconsejando y ponderando las excelencias del Rosario. Sobresalen León XIII, Pío XI y Pío XII.

b) Pío XI y Pío XII dan como el más exquisito regalo a los nuevos esposos un Rosario.

3. Los milagros del Rosario:

a) *Antiguos*: Santo Domingo de Guzmán convirtiendo a los herejes por medio del Rosario. La batalla de Muret contra los herejes fue victoria para las armas católicas, gracias a la oración de Santo Domingo. Lepanto: San Pío V y el pueblo romano rezaban el santo Rosario por las calles de Roma. De aquí la festividad del Rosario.

b) *Modernos*: Lourdes, Fátima. ¡Cuántas curaciones, cuántos pecadores convertidos, cuántas gracias conseguidas! ¿No conoces aquél caso...? ¿No has visto, no has oído? ¿No has experimentado tú mismo los efectos saludables del Rosario?

II. MODO DE REZAR EL ROSARIO PARA QUE SEA EFICAZ

A) Esterilidad del Rosario

Es un hecho que para muchas personas, si no en todo, en gran parte, es estéril.

1. "¡Es tan aburrido...! ¡Cuántas veces diciendo lo mismo!" El P. Lacordaire responde: "El amor no tiene más que

una sola palabra, y diciéndola siempre no la repite nunca". ¿Será que no amas...?

2. "Se distrae uno mucho; es muy difícil la meditación". Respuesta:

a) Hay que poner algún esfuerzo, sobre todo al principio, hasta acostumbrarse a tener la mente y el corazón en los misterios.

b) El Rosario es oración mental y vocal, especialmente mental. La meditación de los misterios es el alma, las plegarias, el cuerpo. La Virgen no se enfada porque pensemos en Jesús...

3. "Es demasiado sencillo rezar el Rosario; es la oración de los ignorantes, de las beatas..." Respuesta:

También de los grandes sabios y teólogos (centenares de ejemplos). ¿Quién comprenderá perfectamente el Padrenuestro, el Ave, el Gloria y los misterios? Profundidades insondables para la inteligencia humana...

B) ¿Qué es el Rosario?

Y es que no se sabe lo que es el Rosario:

1. "Compendio de la fe católica" en sus divinos misterios. Es como el Evangelio abreviado.

2. "Programa de las virtudes evangélicas". Ante el espectáculo de esos tres divinos modelos: Jesús, María, José...

3. "Fórmula de la religiosidad cristiana".

a) Por María a Jesús. Por Jesús al Padre.

b) Oración mental y vocal, cuerpo y alma, como nosotros...

C) Avisos prácticos

1. Es muy conveniente estar en gracia de Dios. El pecado es el mayor enemigo de Dios. No obstante, el rezo del

Rosario nunca será inútil y es camino seguro para el arrepentimiento.

2. Ilustración acerca de los misterios. Si conocemos bien, podremos amar mejor.

3. Atención a los misterios: Ante todo oración mental. Esto supone esfuerzo, pero nadie se santifica sin esfuerzo.

4. Para esto, revivir espiritualmente el misterio, evocándolo con la memoria y la imaginación. Y a través de las Avemarías prorrumpir en actos de amor. Debe ser una meditación afectuosa: no es tanto "especular" cuanto "amar".

5. Si se reza en privado, será muy provechoso hacer reflexiones antes de cada misterio. Si en la Iglesia, vienen muy bien los cánticos, porque se descansa de la tensión que exige la meditación, y además son explosiones de amor.

6. Si eres sacerdote: Predica el Rosario.

III. CONCLUSION

Ya no dudarás de que el Rosario es una oración eficacísima. Haz un propósito firme de rezarlo todos los días, y lo verás por tu propia experiencia. Sobre todo lo verás en el cielo, pues: "Los dieces del Rosario son escaleras para subir al cielo las almas buenas".

9. El Rosario, libro de meditación

INTRODUCCION

1. Es cosa corriente: "Padre, recomiéndeme un *buen* libro de meditación"...

2. ¿Hace usted meditación? —"No tengo libro... los Evangelios no los entiendo... otros libros o son muy teológicos o no dicen nada"...

I. EL ROSARIO, LIBRO DE MEDITACION

A) Doble elemento en el Rosario

1. *Principal, formal:* Rememoración y contemplación afectuosa de los misterios de Jesús y María...

2. *Secundario, material*: Recitación de preces vocales...

Es un todo completo, humano: meditación afectiva: efecto de las potencias más nobles del alma y causa del rezo vocal (consecuencia y expresión de aquélla) ejecutado por potencias orgánicas...

B) Cualidades de un libro de meditación

Meditar es pensar afectuosamente. La voluntad hace suyo lo que piensa y discurre. Resuelves un problema de matemáticas: discurres, no meditas. Recuerdas la madre ausente, el hijo que murió, tu novio en el Ejército. ¿Se inflama tu corazón?: meditas. Por consiguiente, el libro de meditación religiosa debe:

1. *Alimentar la parte cognoscitiva y la afectiva...*

2. *Ser interesante*: con interés vital... meditamos sobre lo que nos interesa: fútbol, juego, oposiciones, viajes, vanidad...

3. *Servir para dar culto completo a Dios:* alma y cuerpo. Pensamiento afectuoso interno, con expresión externa (obras son amores).

4. *Facilitar la oración:* de lo contrario no usaríamos libro.

5. *Arrastrar las almas hacia Dios*: Llevarlas a la identificación con los misterios de nuestra Redención, provocando su imitación en ellas, orientándolas hacia la vida eterna.

C) El Rosario reúne esas condiciones

1. *Sus 15 misterios:* en ellos propone las grandes verdades y bienes de la vida cristiana, los rememora causando la devoción (voluntad y afecto con que servimos a Dios), acrecentando nuestra vida divina.

2. *Interés vital:* La vida cristiana es *Tu* vida. Tres etapas: gozo, dolor y gloria: como en la tuya. El Verbo de Dios se humanizó para divinizarte, para que *goces* con El y como El. *¿Sufres?*, ¿pesa tu cruz? Jesús con ella, María junto a ella. ¿La *gloria?* eterna, con Ellos, por Ellos y mediante Ellos, y aún la pasajera, terrena: María en los misterios gloriosos. Jesús y María unidos en la Redención te enseñan a vivir "divinamente" tu vida y la acrecientan mediante la fe y el amor que despierta esta meditación.

3. *Culto completo a Dios*:

a) *El alma* contempla, considera, medita, gusta y produce afectos conformes a las circunstancias en que se nos presentan Jesús y María. Inducen a:

1.° La veneración de la Santísima Virgen, glorificación de Jesús y de la Trinidad.

2.° Amor, unión y convivencia con Jesús y María por la evocación de su vida santísima.

b) *El cuerpo* expresa externamente con el rezo vocal la devoción interior. El Padrenuestro, Avemaría y Gloria son el significado sustancial de los misterios que meditas, la mejor expresión de su contenido. Desahoga tus afectos en el rezo y no te distraerás: "La piedad, aunque repita mil veces las mismas palabras, las dice con novedad perpetua, nacida de los sentimientos siempre nuevos de la caridad" (Pío XI).

4. *Facilita la oración:* el espíritu tiene apoyo en las palabras. Las preces surgen espontáneamente (son el significado sustancial de eso que meditas), desahogan tus sentimientos. El apoyo del pensamiento en sus altísimos conceptos y la expresión del afecto. Por eso es *rosario* = ramillete, cadena de sublimes misterios y bellísimas plegarias que unen con Jesús y María...

5. *Su finalidad*: rememorar en las almas los grandes misterios de la Redención hasta identificarlas con ellos. Actualizarlos para que surja en ellas el deseo de su imitación. Jesús y María: cirineos de tu vida... ejemplares que debes imitar... fuentes de la gracia para tu vida divina... faros que te orienten hacia la vida eterna...

II. DE UNIVERSAL UTILIDAD:

A) Es sencillísimo

Jesús y María en una vida como la tuya... en las mismas circunstancias... cuadros plásticos de cada día.... ¿qué harían

ellos ahora? ¿Responderían así —como yo— Jesús y su Madre?

B) Es sublime

¿Algo más sublime que un Dios hecho hombre, por amor a ti? ¿Mayor ejemplo de humildad que el Rey de la Creación reclinado en un pesebre? La Reina de los Angeles adorando a Jesús en un establo... El Hijo de Dios llorando, sufriendo, muriendo... El misterio de la Redención...

C) Muy fácil

1. Por el interés de los temas (Jesús y María nuestros redentores).
2. Por la fecundidad y riqueza de los misterios: circunstancias históricas, enseñanzas, ejemplos, virtudes heroicas.
3. Por su composición: lo sensible eleva a lo espiritual, la imaginación sirve a la inteligencia... es *todo* el hombre el que entra en oración.

D) Evita el fastidio

Al reavivar la fijeza con su gran variedad: muchos misterios... perfectamente encadenados según la vida de Jesús y María. Aspectos y facetas nuevos al compás de los sucesos y emociones de cada día. Su vida es adaptable: ¿qué te dicen ahora?, ¿dolor?, ¿sufrimiento?: Cristo, María, camino del Calvario, la cruz. ¿Vanidad?, ¿egoísmo?, ¿amor propio? Jesús: manso y humilde... María: la Voluntad del Padre.

E) Apto para todos

1. *El ignorante sabe meditarlo*: cuadros plásticos, sublimemente sencillos, ante su imaginación que hablan por sí mismos. Las preces: su expresión.

2. *El sabio nunca lo agotará en su meditación*: son misterios sobrenaturales.

3. *El pecador hallará en él al que es amor y misericordia*: también a la que es Refugio de los pecadores. Tu camino para el perdón, el auxilio para tu conversión. ¿Pecado mortal?, ¿sacrilegio?, ¿vergüenza en hacer una confesión total?... Joven: eres esclavo de tus pasiones?... Muchacha: ¿te pierde la vanidad?, ¿sacrificas tu alma al lujo, a la ostención? Medita el rosario....

4. *El justo entonará un himno de amor*. Hallará los grandes motivos de su Fe, Esperanza y Caridad... el gran motor de ellas.

III. ...EL MAS EXCELENTE, DESPUES DEL EVANGELIO

1. Lo dice el Papa: "*fórmula eximia* y medio *excelentísimo* de oración (León XIII), "oración por excelencia" (Pío X)... "después de la Misa y el Breviario" (Juan XXIII).

2. Ningún libro en sí mejor que el Evangelio, pero a veces es difícil de entender. El Rosario está al alcance de todas las inteligencias: "es un Evangelio compendiado que dará a los que la rezan los ríos de paz de que nos habla la Escritura" (Pío IX, en su lecho de muerte).

3. Su meditación ejercita y acrecienta las virtudes. Propone un programa perfecto de vida cristiana. No hay virtud que no enseñe, mandamiento que no contenga y vicio que no corrija. Hace fácil y hasta deleitable la vida cristiana...

IV. NORMAS PRACTICAS PARA SU MEDITACION

1. Conoce los misterios: historia, significado, importancia, ejemplaridad práctica.

2. Fíjate lugar y hora (distintos de los de dormir) para rezarlo...

3. Composición de lugar: cuadro plástico al que acuda tu imaginación... dejando que corra el afecto. oración más que discurso.

4. Unete a Jesús y María entremezclando tu vida de hoy, de ayer, de mañana, con la de Ellos... tu estado de ánimo, tus emociones y preocupación con la de Ellos... es *tu* vida cristiana de *hoy* (no de hace veinte siglos)...

5. Todo es empezar: es fácil, decídete a hacerlo hoy; acude como siempre a María y Ella te ayudará.

10. El Rosario, fuente de santidad

INTRODUCCION

1. Santidad no es nombre para asustar a nadie: "La voluntad de Dios es vuestra santificación" (I Tes. 4, 3).

2. ¿Lo pensastes? Tú puedes ser santo. ¿Quieres serlo? Sí quisiera... pero, ¿tendré que dejar mi ciencia, mi carácter alegre, mis bienes de fortuna?"

3. Nada de eso: no serás el primer santo sabio (Santo Tomás), ni alegre (San Francisco de Sales), ni rico (San Fernando).

4. Hoy sólo se te pide una cosa: Rezar el Rosario. Fácil, ¿verdad? Claro: es el camino que la Virgen nos enseña (Lourdes, Fátima).

5. Decídete a rezarlo, y si eres fiel, de ti se dirá un día: "*optiman partem elegit*". Todo pasa: el Rosario es una herencia eterna. En tus manos de cadáver habrá un Rosario. Si tú quieres, puede ser el Rosario de un santo.

6. El Rosario trae a tu alma un mensaje de santidad. Pide ahora *imitar* lo que contiene (vida de Jesús y de María) y *gozar* después en el cielo lo que promete: la gloria" (De la oración litúrgica de la fiesta del Rosario).

I. QUE NOS DICE EL ROSARIO

A) Nos trae un mensaje de gozo, de dolor y de gloria

1. *Misterios gozosos:* ¡Santifica tu alegría! Sólo el cristiano tiene derecho a gozar, pero no de espaldas a Dios.

2. *Misterios dolorosos*: ¡Acepta tu dolor! Fuente de merecimientos, de alegrías aquí —¿cuándo te sientes más feliz, después de un sacrificio o después de una orgía?— y de gloria en el cielo. Pero no lo hagas inútil: súfrelo junto a Cristo, en unión íntima con El.

3. *Misterios gloriosos*: ¡Aprecia la gracia! Un tesoro infinito; moneda que se cambia por gloria eterna. ¿Qué harías por un tesoro? ¿Qué haces por la gracia? Eres incosecuente. O no lo has pensado bien...

Vive tu Rosario. Si quieres, puedes convertir tu vida entera en un Rosario con misterios de gozo, de dolor y de gloria. Fíjate cómo:

B) El Rosario nos presenta dos modelos: Jesús y María

1. JESUS NOS ENSEÑA:

a) Ser obedientes, humildes: El era Dios y vivió oculto y trabajando.

b) Huir del pecado. Con el pecado renovamos los misterios dolorosos: flagelación, espinas, caídas, crucifixión. ¿Te atreves a crucificar a Cristo?

c) Acordarnos de los bienes eternos, vivir para alcanzarlos: el cielo, la gloria.

2. MARIA NOS ENSEÑA:

a) *Vivir para Cristo*: En Ella todas sus gracias se ordenan a ser Madre de Dios , y toda su vida a entregarnos a Cristo (Misterios gozosos).

b) *Sufrir con Cristo: Santificar el dolor. Siempre el dolor. Siempre al lado del Redentor la Corredentora: Stabat.* De pie, serena, firme en el cumplimiento de la voluntad de Dios. Así debes tú santificar el dolor... (Misterios dolorosos).

c) *Elevar nuestros ojos al cielo*: A Ella se le fue el Corazón allá arriba el día de la Ascensión de Jesús. Recibió la plenitud del Espíritu Santo. Fue creciendo en santidad. Un día no pudo resistir más: como una nube de incienso que se desvanece, se fue en cuerpo y alma al cielo. Allí fue coronada como Reina y te está esperando a ti para coronarte de felicidad (Misterios gloriosos).

Pero si el Espíritu Santo no viene en nuestra ayuda, nada podemos: la santidad es obra de la gracia.

II. QUE NOS PROMETE EL ROSARIO

A) El Rosario nos promete la gracia de Cristo

1. *Cristo es el único camino:* nadie puede ir al Padre sino por El (Jn. 14, 6).

2. *A cada misterio suyo va ligada una gracia para nosotros:*

a) El los vivió por nosotros. "Me amó y se entregó por mí" (Gál. 2, 20).

Y eran obras de valor infinito...

b) En ellos es nuestro modelo. Cristo se veía mirado desde todos los siglos: "Ejemplo os he dado" (Jn. 13, 15).

c) Nos pertenecen esos misterios: somos miembros suyos (Ef. 5, 30). Sepultados, resucitados, destinados a la gloria con El. "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos" (Jn. 15, 5). De su plenitud lo recibimos todo.

3. *Cristo continúa siempre vivo* (Heb, 7, 25): Y siempre con el mismo poder. Pero se nos exigen condiciones para que nos dé su gracia. "Virtus de illo exibat" (Lc. 6, 19); le rodea una muchedumbre, y sólo una mujer —que tuvo *fe*— fue

curada. En el Calvario había dos ladrones; sólo uno —el que tuvo *fe y esperanza— fue salvado. Cristo vivio rodeado de pecadores; sólo a los que amaron mucho les perdonó (Lc. 7, 47).*

4. *El Rosario y las virtudes teologales:*

a) Aumenta nuesta *fe*: los misterios sólo con fe se penetran.

b) Despierta nuestra *esperanza*: después del dolor de la vida vendrá la gloria.

c) Enciende la *caridad*: Cristo hizo todo eso por ti. Y tú, ¿qué haces por El?

5. *El Rosario nos lleva a la intimidad con Cristo*: ese contacto continuo con los misterios del Señor hace que éste ya no sea algo impersonal e histórico, sino un Amigo, un Hermano. Y "en eso consiste la vida eterna, en reconocerte a Ti por verdadero Dios y al que enviaste, Jesucristo" (Jn. 17, 3).

B) El Rosario nos asegura la ayuda de María

1. Viene a poner delicadeza de madre en nuestra vida espiritual. "Haced lo que El nos diga" (Jn. 2, 6) y siempre vendrá el milagro (Caná).

2. Es Mediadora de todas las gracias. Entonces se apresuró a visitar a Isabel, a llevar la gracia a Juan. Hoy viene a santificarnos y se aparece en Fátima. No s da el Rosario y sabe que se da a sí misma y a Cristo en sus misterios.

III. EL ROSARIO ES ORACION

Santidad y oración están en el mismo nivel (vasos comunicantes).

1. El Rosario es oración para los que empiezan.

2. Lo es para los que adelantan: reza bien el Padrenuestro y Dios te elevará a una subida contemplación (Santa Teresa).

3. Es oración para los más adelantados: la oración de los santos.

CONCLUSION

"El Rosario es el breviario de todo el Evangelio, meditación de los misterios del Señor, sacrificio vespertino, guirnalda de rosas, himno de alabanzas, plegaria doméstica, norma de la vida cristiana, garantía cierta del poder divino, apoyo y defensa de nuestra esperada salvación" (Pío XII: Carta Apostólica al Arzobispo de Manila, 31 de julio de 1946).

11. El Rosario y la perseverancia final

INTRODUCCION

1. ¡Cuántas ansiedades y preocupaciones! Los jóvenes: esperanzas, temor a fracasar, disgusto porque la vida no les da la felicidad que buscan, ansia de divertirse... Los hombres y mujeres: disgustos, trabajos, amor, temor y esperanza por los hijos; envidias y miserias; propósitos de ser buenos nunca cumplidos...

2. Y sin embargo, sólo debe haber un problema o preocupación fundamental:

"¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si al fin pierde su alma?"

a) Piensa sinceramente. Te preocupa ese puesto, ese honor, ese placer, esa mujer o ese hombre... ¡Allá tú!, puede ser lícito. Pero aunque ganes todo el mundo, ¿de qué te sirve si al fin te condenas?

b) Ignacio de Loyola decía a Javier: "¿Qué piensas hacer?". Estudiar, colocarme, triunfar, vivir... "¿Y después?" Y Javier pensaba que *después, para siempre*: cielo o infierno, felicidad o desgracia eterna. Piénsalo tú también.

3. No te voy a hablar de la muerte, sino de cómo ir alcanzando en la vida la gracia de morir bien, la de la perseverancia final.

I. NO SABEMOS SI HEMOS DE MORIR EN GRACIA

A) "Quien perseverare hasta el fin..."

La felicidad eterna (visión de Dios, gloria, cielo) y el evitar el infierno (desesperación eterna y espantoso dolor)

depende de la perseverancia final. "El que perseverare (en gracia de Dios) hasta el fin, ése será salvo" (Mt. 24, 13).

B) Pero nadie sabe si perseverará

1. Definido expresamente en Trento (Dz. 826) a no ser que lo sepa por una revelación especial.

Razón: Lo que depende de la libre voluntad de Dios (como depende nuestra predestinación a la gloria, y por tanto, la perseverancia final) sólo puede saberse por revelación de Dios.

2. Los santos más grandes sabían que de nada les serviría todo lo hecho (Judas hizo hasta milagros) si al final pecaban. San Luis Bertrán lloraba al pensar que se podía condenar. Santa Teresa "sabe cierto" del más alto estado de santidad que aunque se esté en él años, "no se tiene por segura" (Moradas, 7, c, 2, número 9 y c. 4, núm. 3). San Pablo: "el que cree estar en pie, mire no caiga" (I Cor. 10, 12); "... no sea que yo mismo me condene después de haber predicado a otros" (I Cor. 9, 27).

3. Calculad cómo lo van a saber los que viven más o menos tiempo en gracia... y los que viven habitualmente en pecado. ¿Cómo podrán esperar que coincida precisamente la hora de la muerte con la gracia? Saben que Dios es justo, que de Dios nadie se ríe. Si te tocan en la herida y no te duele, sabes que eso va mal. ¡Si al menos, te remordiera la conciencia!... pero duermes, ríes... en pecado. Y pasas por delante del confesionario... sacerdotes a tu disposición, y tú, en tu sano juicio, "para otro día, cuando esté enfermo". "¿Qué será de los pobres pecadores?", decía Santo Domingo, "cum vix justus sit securus" (del "Dies irae").

II. NO PODEMOS MERECER LA PERSEVERANCIA

1. Aún estando en gracia santificante-habitual, necesita el hombre de un nuevo y especial don y ayuda enteramente gratuita para morir en gracia (ese don es lo que llamamos perseverancia final).

a) *El perseverar en gracia* hasta la muerte (perseverancia "activa", a lo largo de la vida) es un *don especial gratuito*, porque la gracia santificante no quita la inestabilidad del libre albedrío, que es de suyo versátil.

b) *El morir en gracia* (perseverancia "pasiva": lo esencial de la perseverancia final) es *un don absolutamente gratuito*, porque es efecto especialísimo y principal de la predestinación divina, que es gratuita (antes de existir nosotros, y no en virtud de nuestros futuros méritos, ya que "nadie sería mejor que otro si no fuera más amado y ayudado por Dios" (I, 20, 3).

2. Luego, de ninguna manera, la podremos merecer: Es la conclusión de que sea absolutamente gratuita.

III. PERO LA PODEMOS IMPETRAR INFALIBLEMENTE POR LA ORACION

A) Cristo así lo ha prometido

Se impetra algo, no en virtud del mérito del que pide o del acto de pedir, sino *porque Cristo prometió* que "Todo lo que pidieres al Padre en mi nombre, os lo concederá" (Jn. 16, 23). Por eso nos dice tantas veces Jesucristo: "Orad...".

Todo el Evangelio es una exhortación a orar... con su ejemplo: al hacer milagros (Mc. 1, 35; Jn. 11, 41), pasando las

noches en oración (Mt, 14, 23 y 26, 39; Lc. 6, 12), siempre (Lc. 9, 18 y 28) desde el bautismo (Lc. 3, 21) hasta su última palabra (Lc. 23, 46); y expresamente nos lo manda: "es necesario orar siempre" (Lc. 18, 1), "orad para no caer en la tentación" (Mt. 26, 41); y enseñándonos a orar, "Decid: Padrenuestro (Mt. 6, 5-13).

San Agustín dice que el justo en el Padrenuestro no pide casi otra cosa que la perseverancia (De dono persev. c. 2-5).

B) La oración sólo es infalible (II-II, 83, 16) cuando:

1. Pide para sí mismo (es condición incluida en la promesa).

2. Cosas necesarias para la salvación (la perseverancia final es lo sustancial de la promesa).

3. Piadosamente (es de sentido común que no va a oír a un insolente).

4. Perseverante (lo que vale mucho es razonable que haya que pedirlo muchas veces).

C) "Sin Mí nada podéis" (Jn. 15, 5). "Ni pedir lo que nos conviene" (Rom. 8, 26).

Las condiciones 3 y 4 tampoco las podemos poner sin la ayuda de la gracia de Dios. Todo depende en definitiva de la benevolencia de Dios. Es ciertísimo que la oración en estas condiciones impetra infaliblemente la perseverancia final. ¿Pero cuándo estamos ciertos de haberlas cumplido? "Es necesario orar siempre" (Lc. 18, I) "sin intermisión" (Tes. 5, 17) y "no desfallecer" (Lc. 18, I).

IV. EL ROSARIO SEÑAL INFALIBLE DE PREDESTINACION

A) Es inmejorable

1. Con las mejores oraciones vocales (Padrenuestro, etcétera).

2. Con la mejor meditación: la de los principales misterios (la oración vocal no estorba al fervor de la oración y meditación: por psicología sabemos que todo acto o palabra suscita el sentimiento del cual es expresión normal).

3. Con la mejor intercesión: es súplica por los méritos de Jesús y María y todos los santos que aparecen en la vida de Jesús.

4. Cumple maravillosamente las cuatro condiciones para la eficacia infalible de la oración (recordarlas).

5. Con petición *expresa* ("en la hora de nuestra muerte") e incansable perseverancia (150 veces).

B) Es fácil de rezar bien

Sumamente adaptable a las vicisitudes y estados de ánimo de cada día y a la vez a nuestras preocupaciones eternas. No es, pues, algo postizo, encasillado, rutinario... Haz la prueba (aprendiendo antes, pues no todos saben rezar el Rosario y no todos pueden enseñártelo bien).

C) La enemistad hacia el Rosario, es señal terrible de reprobación

Nos lo dice la *razón* (lo dicho sobre la predestinación) y la *experiencia*.

1. En 1952 un sacerdote español se hizo protestante con escándalo: poco antes dio una conferencia: "que el Rosario no

era pedagógico y no se debía enseñar a los niños para no hacer rutinaria su fe".

2. Lo saben los predicadores: hablan al pueblo sobre el Rosario. Muchos se reafirman en su convicción y por nada dejarían de rezarlo. Otros muchos no hacen caso.

3. Decía San Alfonso de Ligorio: "El que ora se salva, y el que no ora se condena". Luego los que se condenan es porque dejaron de orar, y los que rezan el Rosario dejarán de pecar y morirán cristianamente.

12. El Rosario, plegaria familiar

INTRODUCCION

1. *Qué debe ser la familia cristiana.* Cristo, al instituir el sacramento del matrimonio, lo hizo para que brillaran en ese estado:

a) El amor mutuo entre los esposos y entre padres e hijos.

b) El cariño entrañable entre los hermanos.

c) Las virtudes necesarias para santificar el estado conyugal.

2. *Qué nos dice la familia actualmente:*

a) En la práctica no siempre se ve esto. La experiencia de cada día demuestra con frecuencia lo contrario.

b) Se han mezclado con las aguas limpias de las gracias y consuelos de la familia, multitud de pecados y sufrimientos y así:

EL PADRE: Es cabeza de familia y, sin embargo, muchas veces:

1.º Sustituye los goces inocentes del hogar, por los afectos impuros, el atractivo sensual...

2.º Se entrega al juego, que coloca a la familia en la indigencia; que es germen de inquietudes, de desesperación...

3.º Invierte mal los bienes de fortuna, dejando profunda huella en la esposa y en los hijos... ¡Y sólo por saciar sus apetitos y pasatiempos desordenados!

LA MADRE: Fue puesta para llevar con el hombre la cruz de los sinsabores conyugales. Y, sin embargo, sólo vemos en ella muchas veces:

1.º Pasión de vanidad mujeril, porte exterior, galas...

2.º Falta de docilidad y condescendencia cariñosa para con el constituido por Dios, jefe de la familia.

LOS HIJOS: Las flores y frutos de matrimonio. Pero cuántas veces hay que lamentar:

1.º Su carácter intemperante.

2.º Y, sobre todo, sus costumbres viciosas y falta de sumisión...

I. ¿SOLUCION?

El Rosario: resucitará el verdadero amor cristiano, base y fundamento del orden familiar y del orden social.

A) Como orientación y ejemplo de la vida cristiana familiar

1. *El padre*: En San José tiene el modelo y el ejemplo perfecto de su vida. Contemplémosle:

a) Para con María: Prudente en todo lo que se relaciona con el misterio de la Virgen. Esposo: Ese mismo misterio aumentó su amor y unión con la Virgen.

b) Para con Jesús: Le trató como verdadero Hijo de Dios. La humildad de Jesús acrecentó la confianza de José.

c) En el trabajo como jefe de familia: Su abnegación por la familia. Callado, humilde, pero con autoridad: "Tu padre y yo te andábamos buscando" (Lc. 2, 48).

2. *La madre*: Modelo supremo: María como esposa y como madre.

a) Como esposa: Modesta. Los grandes misterios la hacen exclamar: "He aquí la esclava". Sumisa y fiel. ¡Qué amor mutuo! ¡Qué fidelidad!

b) Como madre: Contémplala en toda la vida de Jesús. Amó a su Hijo como ninguna de las madres (dos escenas: Nazaret y el Calvario).

3. *Los hijos*: Ejemplo sublime de Jesús.

a) "Erat subditus illis". Esta fue su vida oculta: obediencia.

b) Amante de sus padres. Lo demostró con sus obras, ayudándoles en el trabajo manual... encomendando su Madre al discípulo amado...

B) Como culto y plegaria familiar

Recogiendo la consigna que el Papa Pío XII da a la familia:

1. *El Rosario de nuevos esposos:* Entre las primeras alegrías del nuevo hogar, con los misterios del porvenir... vuestras esperanzas y propósitos bajo la Madre del Rosario.

2. *El Rosario de los niños*: Inconscientes, distraídos, sienten en las cuestas del Rosario el corazón dulce de María.

3. *El Rosario de la joven:* Que confía su porvenir, un tanto preocupada y seria, a la Virgen Inmaculada. Que reza por que el día que ella espera, sea feliz al contacto del Rosario.

4. *El Rosario del joven:* Sin respeto humano lo lleva y lo guarda con cariño: es su pureza que quiere llevar intacta hasta el altar el día de sus bodas.

5. *El Rosario de la madre de familia:* Al atardecer, tal vez cansada, encuentra en su fe y en su amor, la fuerza necesaria para rezarlo: por los suyos; sobre todo por aquel más expuesto...

6. *El Rosario del padre de familia:* En los breves momentos que le deja libre su trabajo profesional, a los pies

del Tabernáculo, reunido con los suyos, tiene su coloquio con la Madre Virgen.

7. *El Rosario de los ancianos*: Con sus manos arrugadas van pasando las cuentas de aquel Rosario gastadas por el uso. Es la ancianita que en el fondo de la iglesia pasa las horas con su Rosario.

8. *El Rosario del moribundo:* En su hora suprema, entrelazado en sus manos amoratadas, le sirve de apoyo, junto con el crucifijo, contra los últimos asaltos del enemigo.

9. *El Rosario, en fin, de toda la familia*: Cuyo recuerdo les une en una frecuente oración, y que consagra y santifica la unión de la familia bajo la protección materna de la Reina Inmaculada del Santísimo Rosario.

C) Como lazo de unión familiar

1. *Une a los miembros de la familia presentes en casa*

a) Es algo más que la unión física. Hermandad sobrenatural.

b) Es la hora de la reconciliación: "Perdónanos..." Dios no acepta la amistad de los hijos enemistados.

c) La oración, aunque es acto inmediato de la virtud de la religión, lo es dispositivamente de la humildad y formalmente de las virtudes teologales, sobre todo de la caridad. El Rosario actúa y acrecienta estos vínculos. La caridad nos une.

d) El Rosario es un recordatorio de los deberes que señala a cada uno de los miembros del hogar. Es una llamada al orden, en cuya tranquilidad reina la paz.

2. *Une a la familia con los miembros ausentes:*

a) La mutua relación virtuosa de los familiares debe regirse por la caridad.

b) El mayor bien que podemos procurar a nuestros familiares ausentes es asegurarles las bendiciones divinas con nuestra oración.

3. *Une a la familia con sus difuntos.*

a) Si están en el cielo:

1.° Hacéis lo que hacen ellos: "Santificado sea tu nombre". El hogar reproduce el cielo en la tierra.

2.° Lo que pedís por ellos, os viene a vosotros en gracias mayores:

a') Ellos tienen y tendrán con su familia eterno lazo de caridad.

b') Lo cumplen siempre, alcanzándoos con su intercesión innumerables gracias.

b) Si están en el Purgatorio:

1.° Los podéis ayudar con la oración en común, que tiene eficacia especial. ¡Qué dulce consuelo poderles prestar este servicio!

2.° El Rosario tiene indulgencias riquísimas aplicables a los difuntos.

II. CONCLUSION

Espectáculo sublime. Todos le habréis visto, acaso en vuestro mismo hogar: en las veladas invernales, después del cuento de la abuelita, de la lectura piadosa, reunidos todos junto al fuego, ante el cuadro de la Virgen bendita, invocáis su protección con la plegaria dulce del Rosario...

¡Es el espectáculo más bello que puede ofrecer a los ángeles una familia cristiana!...

13. El Rosario y la cuestión social

INTRODUCCION

1. ¡Obreros! La sociedad está injustamente organizada...

2. ¡Hermanos! Rezad y meditad el Santo Rosario. Os propongo la última y única solución a vuestro problema social. Escuchadme.

I. ¿QUE ES LA CUESTION SOCIAL?

A) **Históricamente**

1. *Tiene su origen con la aparición del proletariado.*

2. *¿Causas?:*

a) En el orden de la técnica:

1.° Los grandes inventos: máquinas automáticas, tejedoras mecánicas, etc.

2.° Las grandes fábricas que absorbieron el esfuerzo de las "industrias modestas".

b) En el orden de las ideas: el Liberalismo. "Los hombres son iguales ante la ley". (Libertad de conciencia, trabajo, prensa...)

3. *¿Consecuencias?*

a) Desaparece el régimen de trabajo feudal y gremial.

b) Se da comienzo a un nuevo régimen integrado por el capitalista y el obrero.

c) Se crean los grandes conflictos económicos, políticos y sociales entre el capitalista y el obrero. Nacen los partidos

políticos, que pretenden dar una solución al problema: socialismo, anarquismo, comunismo, etc.

B) Económicamente

1. *Hablamos de "cuestión social":*

a) Porque afecta a todos los individuos de la sociedad.

b) Porque es una cuestión planteada entre los miembros de la misma.

2. *La cuestión es la siguiente:*

a) Con el capitalismo, la mano de obra se convierte en mera mercancía, sujeta a las condiciones de la ley de la oferta y la demanda.

b) El obrero ya no es el *hombre* que trabaja, sino un instrumento que *vale tanto...*

C) Jurídicamente

1. *Con el nuevo régimen de trabajo se crea el "Derecho social".*

a) El obrero es algo más que una máquina.

b) Es una persona humana que pone algo vital en los productos elaborados.

c) El "Derecho social" debe regular las relaciones de trabajo.

2. *La cuestión social, desde este punto de vista, reviste este nuevo carácter:*

a) O el "Derecho social" establecido es injusto en sus principios.

b) O en su aplicación se comete una injusticia...

D) Políticamente

1. *La sociedad se halla conmovida profundamente. Y esto:*

a) Proviene de las injusticias que comete el capitalista explotando al obrero.

b) Se manifiesta en: las luchas fraticidas en toda Europa, la Revolución roja que triunfa en Rusia, el malestar continuo, el odio, venganza, persecución a la Iglesia, considerándola aliada de la burguesía...

2. *Una consecuencia inevitable:* luchas sociales (la "huelga general", los "louck out" patronales).

E) Moralmente

1. *Consiste o pretende consistir:*

a) En defender un sistema jurídico de trabajo que prescinda total o parcialmente de la moral cristiana.

b) En desvirtuar prácticamente el sistema jurídico cristiano de tabajo.

c) En practicar un régimen injusto de trabajo.

2. *¿Causas morales de la "cuestión social"?:*

a) La triple concupiscencia:

1.º De los ojos: riqueza, avaricia, egoísmo...

2.º De la carne: placeres, lujos, comodidades...

3.º Orgullo de la vida: honores, lucha de clases sociales...

b) El olvido de Dios en la práctica de la justicia. ¡No hay caridad!

II. EL ROSARIO FRENTE A LA CUESTION SOCIAL

A) Sólo la santísima Virgen puede resolver el actual conflicto social

1. *¿Sabéis qué es una madre?..* Piensa en la tuya —qué

buena es— para hablar de la Santísima Virgen. "Sólo yo puedo salvar al mundo", ha dicho en Fátima ¿Por qué?...

2. *La explicación es muy sencilla*

a) El problema social proviene de una crisis en el espíritu:

1.° Hoy se profana la justicia en aras del egoísmo.

2.° Y porque no hay caridad, las leyes de Dios no presiden los balances económicos. Se odia y se desprecia al pobre, y se le sustrae aún lo necesario. ¡Qué corazones tan duros!: Derrochan su fortuna en el placer y permiten que miles de hombres pasen hambre...

b) Por consiguiente, la solución a esta encrucijada histórica, económica, jurídica, política y moral *sólo puede hallarse en la caridad de Cristo.*

c) Y, porque la economía de la gracia ha constituido a María en Madre espiritual del género humano y Mediadora universal de todas las gracias:

1.° Oigamos y pongamos en práctica sus consejos de madre.

2.° Pidámosle la gracia del amor fraterno, vínculo sobrenatural que al estrechar a los hombres dará fin a sus contiendas sociales...

B) Piensa y vive los Misterios del Santo Rosario

Quien practica los Misterios del Rosario —justicia y caridad— ha solucionado la cuestión social, porque ha puesto los principios de solución. Concretemos estas bases.

1. LO QUE TE ENSEÑAN LOS MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO:

a) *Si quieres ser buen cristiano y hombre:* (me dirijo a ti, patrono).

1.º Justicia: Recuerda los Misterios de Dolor. Observa qué exigencias lleva consigo la justicia divina. Cómo castigó el pecado...

2.º Caridad: Cristo murió por nosotros —¡el Hijo de Dios!—... ¡Qué desprendimiento, qué muerte tan profunda al egoísmo pide el amor de Cristo...!

b) *Si quieres practicar la virtud en gran heroico*: (me dirijo a ti, obrero).

1.º Ama el dolor.¡Qué ejemplo el de Cristo! "Hágase tu voluntad..."

2.º Espera en el cielo: La goria está reservada sólo para los humildes de corazón.

2. LO QUE DEBES PRACTICAR CONFORME A LOS MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO:

a) *Tú, patrono, jefe de empresa:*

1.º Que la justicia vaya informada de caridad:

a') Cumple con tus deberes. Da lo que pertenece al obrero. Te lo pide Cristo...

b') Evita las causas de las injusticias sociales: amor a la riqueza, avaricia, egoísmo, placeres, honores, comodidades...

2.º Practica la caridad: Cuando la justicia te diga "basta", supla el amor lo que por justicia no debes dar. ¡Ama a tus obreros!

b) *Tú, obrero:*

1.º Cumple con tu deber. Trabaja. Cristo también fue el obrero en Nazareth.

2.º Ama a tu patrono...

C) Quien reza con fe, humildad y perseverancia, tiene asegurada la protección de María.

1. ¡Obreros! ¡Patronos! Rezad devotamente el Santo

Rosario. Es oración eficaz y obtendrá del cielo la gracia divina, la caridad, el amor fraterno...

2. El rezo de Santo Rosario en vuestros hogares hará más atrayente la vida en familia. Y el bienestar de las familias trae como consecuencia inevitable el bienestar de la sociedad entera.

14. El Rosario y la paz del mundo

INTRODUCCION

1. El mundo no quiere la guerra. La experiencia nos muestra sus consecuencias: caminos sangrientos, mares teñidos, hombres rodeados de piedra y rejas, hogares huérfanos y, sin embargo, los progresos de la ciencia, la industria, los inventos, la actividad humana, se aplican a la destrucción del mundo en vez de ahorrarle sufrimientos.

2. El mundo desea la paz. Por eso las naciones se reúnen y discuten sobre el programa de vida; pero la paz no llega. Por el contrario, otras guerras se avecinan, las naciones se preparan. "¡Paz, paz! y no había paz" (Jer. 6, 14). ¿Cómo obtener la paz?

I. LA PAZ

A) No es:

Inactividad por miedo, por impotencia, por esclavitud o por política. Porque tras la actividad externa se encierra la guerra de los corazones llenos de odio; y la boca profiere (por palabra o escrito, en público o en privado) lo que el corazón siente.

B) Es:

1. *Ordinata concordia: "La tranquilidad del orden".*

a) Orden de todos los pensamientos y afectos de las naciones en un fin.

b) Reconocimiento de los derechos de los pueblos. Teniendo como principio una moral natural y cristiana, no caprichosa y egoísta.

c) Libre aceptación de las leyes establecidas. "Tranquila libertas" (Cicerón).

2. *Fraternidad universal:*

a) La caridad depone los egoísmos, las visiones parciales, los prejuicios, las ambiciones imperialistas.

b) La paz es principio de unión. La caridad tiene fuerza unitiva: "Amarás al prójimo como a ti mismo".

3. *Resumiendo:* Tranquilidad, descanso, gozo... en el orden, entre los pueblos.

II. ¿COMO OBTENER LA PAZ?

A) En este mundo no tendremos paz perfecta

1. El dolor físico (pestes nacionales) y moral (pecados nacionales, intranquilidad de conciencia), angustia al hombre.

2. Cualquier cosa (sustitución de un gobernante, una catástrofe imprevista, etc.) motiva un revés o catástrofe nacional, que deja postrada la nación con repercusión en el mundo entero.

3. Sólo la tendremos en el cielo con la posesión de quien satisface todos los deseos: Dios.

B) La paz es "don del cielo"

1. *No se obtiene:* Ni por hastío de las naciones, cansadas de tanto discutir sin poder llegar a un acuerdo; ni por hábiles manejos políticos... "Ni con la fuerza de las armas, ni con la potencia humana" (Pío XII).

2. *Es don exclusivo del cielo*: "Sino con la ayuda divina" (Pío XII). Porque la guerra es castigo del mundo al pecado ("Si el mundo continúa ofendiendo a Dios, otra guerra peor comenzará" —Fátima—); y la Virgen —Madre de gracia— es la única que en estos momentos puede purificar las conciencias. La gracia es fruto exclusivo del cielo.

III. LA PAZ, FRUTO DEL ROSARIO

Un Rosario: cinco partes (misterios), unidad por una alabanza (oración). El mundo es un rosario (cinco continentes), pero está roto porque le falta la alabanza que los una.

A) Como oración

1. "Sólo Yo puedo ayudar a los hombres" (Fátima). Y "para obtener la ayuda maternal de la Virgen, estimamos que el Santo Rosaario es el medio más eficaz y conveniente" (Pío XII).

2. Restablece el orden deshecho por el pecado al atraernos la gracia y las virtudes —caridad sobre todo—. Y así nos une a Cristo —principio del orden— y a los hombres nuestros hermanos —eslabones de ese orden.

3. Tiene eficacia para convertir las naciones que promuevan las discordias: "Y Rusia se convertirá" (Fátima).

4. María "la Madre" es la única que puede abolir los egoísmos, las ambiciones, las exigencias de los hermanos —naciones hermanas— y estrecharlas en el abrazo de paz.

B) Como meditación

1. *Causa la "ordinata concordia"*: Armoniza nuestros

pensamientos y afectos (se creen, aman y meditan las mismas verdades —misterios—).

Nos reconocemos los derechos, pues todos somos iguales ante Dios (por todos muere Cristo). Y entonces aceptamos libremente las leyes del Padre común.

2. *Causa la "fraternidad":* Nos lo dice María en la Encarnación (Jesús, el hermano mayor). Nos une a todos en el amor de la Cruz. Nos enseñan sus protagonistas el amor desinteresado al prójimo —todo por la humanidad—. Fraternidad que será completa en el cielo —misterios gloriosos— con la unión y alegría en la posesión del objeto —Dios— que es amor, unión, Paz.

C) El Rosario y la Paz según el Papa

1. Pío XII —el Papa de la Paz— durante la última guerra mundial invitó a la paz a los países beligerantes; y a los que no se hallaban en guerra, a rezar el Rosario para obtenerla.

2. "Roguemos todos que la poderosísima Madre de Dios nos obtenga de su Unigénito, que la paz, aquella paz justa y genuina, vuelva a resplandecer sobre los pueblos y sobre las naciones ("Ingruentium malorum").

3. Diariamente rezaba el Rosario para obtener la paz, a veces por Radio Vaticano.

4. Esta misma costumbre han conservado los Papas modernos: Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo II...

D) El Rosario y la Paz según la Virgen de Fátima

1. Primera aparición: "Rezad el Rosario todos los días para obtener la paz del mundo y la terminación de la guerra"

2. Tercera aparición: "Si así se hace, se salvarán muchas almas y habrá paz...

Pero si el mundo continúa ofendiendo a Dios, otra guerra peor comenzará...

Si se escuchan mis ruegos, Rusia se convertirá y habrá paz. Si no es así, ella esparcirá sus errores a través del mundo, provocando guerras y persecuciones a la Iglesia..."

3. "Seguid —insistencia— rezando el Rosario y habrá paz". ¿Hemos cumplido nuestra obligación? ¡Por qué nos quejamos!

IV. CONCLUSION

1. Seamos lógicos: deseamos la paz; no queremos más guerras.

2. La paz depende del rezo del Rosario: cumplamos en nuestro hogar con la obligación; que por ningún motivo se deje de rezar, ni por alguna visita... "Finalmente, triunfará mi corazón" (Fátima).

3. La guerra es castigo del pecado: todos hemos colaborado a las pasadas guerras con nuestros pecados. ¿Seguimos pecando? Entonces, no nos extrañe que vengan otras guerras. ¿No quieres más guerras? Cambia de vida; confesión y vida nueva.

15. El Rosario y las almas del Purgatorio

INTRODUCCION

1. Si yo preguntara a uno de vosotros:

"¿Quieres hacer un favor a una persona?"

"Si puedo, claro que sí"

¡"Claro que puedes! Además será un favor inmenso para ella y a ti no te costará nada".

"Pues lo haré con mucho gusto".

2. Ahora os pregunto: ¿No queréis hacer un favor, no a una persona, sino a muchas a la vez? Hay un lugar donde se hallan infinidad de almas a las que podemos hacerles el favor inmenso de llevarlas al cielo sin que nos cueste nada a nosotros. ¿Seremos tan duros de corazón que no les atenderemos? Ese lugar es el Purgatorio. Y el modo de llevar esas almas al cielo sin que nos cueste nada, es rezando el Rosario.

I. NOSOTROS Y LAS ALMAS DEL PURGATORIO

A) Las almas del Purgatorio (nociones generales)

1. El Purgatorio existe. Es necesario. Es conveniente. Lo ha definido la Iglesia como verdad de fe (Trento, Dz. 840).

2. A él van las almas de los que mueren en pecado venial o que no han satisfecho la pena temporal de los pecados ya perdonados en cuanto a la culpa. (Imagínese el número).

3. Es posible un contacto saludable con ellas (por la "Comunión de los santos"), por el cual les ayudaremos a entrar en el cielo.

B) Motivos para socorrerlas

1. *Necesidad de nuestro socorro.* Ellas no pueden merecer. Sólo padecer como expiación y paga de la deuda contraída. Podemos ayudarles a saldar esa cuenta.

2. *Damos grande gloria a Dios.* Son almas que pertenecen al Cuerpo Místico. Con nuestros sufragios hacemos actos de religión (gloria a Dios) y si logramos un alma para el cielo, ¿qué cosa mejor podemos desear? Un alma en el cielo glorifica más a Dios que las criaturas de la tierra.

3. *Es deber de caridad y de justicia*:

a) Porque acaso allí estén tus amigos, tus allegados, tus bienhechores, tus familiares (hermanos, padres...)

b) Porque acaso estén allí *por tu culpa*. ¿No has dado nunca mal ejemplo? ¿No has amargado la vida de tus padres, de tus hermanos? ¿No has regateado el amor que les debías? Y esto pudo llevarles al Purgatorio.

4. *No va en menoscabo de nuestro "único negocio" (salvar el alma)*":

a) Según San Agustín, los sufragios que se apliquen por nosotros nos aprovecharán en la medida de nuestro interés actual por las almas del Purgatorio.:

"Con la medida con que mediréis, os medirán" (Mt. 7, 2).

b) Nos estimula al interés por las cosas de la sociedad. También los *otros* son de Dios, y todo tiene su recompensa.

c) Se cultiva una excelente virtud: la misericordia y compasión por las miserias ajenas. Y Cristo ha dicho: "Lo que hiciereis a uno de éstos... a Mí me lo hacéis". (Mt. 25, 40).

C) Medios para socorrerlas

Son varios. La Iglesia, en el Concilio de Trento, los señala diciendo: "la Santa Misa, oraciones, limosnas y otras obras de piedad..." (Dz. 983).

1. *La Santa Misa*: es el medio mejor y más eficaz. En ella se pone como fiador de la deuda a mismo Hijo de Dios. Este medio lo podemos aprovechar:

a) Asistiendo a ella y haciendo un fervoroso recuerdo para esas almas, después de la Consagración (Memento de difuntos).

b) Ofreciéndola por ellas: adjudicándoles el fruto *satisfactorio*, que es inmenso...

c) Haciéndola celebrar y aplicar por ellas.

2. *La Sagrada Comunión:* ofreciéndola por el alivio de esas almas...

3. *La limosna... el sacrificio... la invocación a los santos...*

4. *La oración*: es un medio al alcance de todos y está a nuestra disposición continuamente. Y la oración (con las debidad condiciones) es infalible.

II. EL ROSARIO, MEDIO PODEROSO PARA SOCORRER A ESAS ALMAS

A) Considerado como oración

1. *Jesucristo ha dicho:* "Pedid y se os dará" (Mt. 7,7). ¿Cómo va a negar lo que se le pide diariamente por medio de la oración que El nos enseñó, repetida cinco, diez o quince veces y por la oración angélica recitada, 50, 100 ó 150 veces?

2. *Por el Rosario se interesa a Jesús y a María en favor de esas almas.*

a) Y Cristo vino al mundo para que *todos* tuvieran vida en abundancia.

b) El Corazón de la Santísima Virgen late de amor por esas almas que también son sus hijos. Los títulos de Madre, Reina y Soberana, tienen gran eficacia en el Purgatorio.

c) No hay mejor medio para aliviar las penas de los hijos, que el consuelo de la madre. Y la madre tiene especial cariño a los hijos que más sufren. ¿Os habéis fijado en el amor de la madre para con ese hijo enfermo, desgraciado...?

3. *Es oración eficasísima.* (Lo hemos visto en el esquema n.º 8).

4. *Es oración meritoria:* incluye el amor y ejercicio de otras virtudes...

5. *Es satisfactoria*: nos unimos a Jesús y a María en los "misterios" que nos representa. Mientras vamos recitando con los labios la salutación angélica, nuestra mente va repasando los misterios de la vida, muerte y resurrección del Señor: su nacimiento, oración en el huerto, ascensión... Nos apropiamos sus gozos, sufrimientos y triunfos. Esto nos pone en las mejores circunstancias para pedir al Padre el alivio de esas almas, pues nada más agradable a Dios que pedir por medio de Aquél en "quien El se complace" y por medio de la "Mediadora de todas las gracias". Basta que María quiera para que Dios conceda...

6. *El Rosario es la Misa "espiritual".* Si en la Misa se hace la ofrenda de Jesucristo de una manera real, aquí se hace de una manera "espiritual": con el pensamiento y corazón caldeados de las reflexiones que los misterios de la Redención nos sugieren...

B) Considerado en las indulgencias que lleva anejas

Los méritos infinitos de Cristo, los de la Santísima Virgen, de los mártires y los de todos los santos están a nuestra

disposición y podemos hacer partícipes de esa riqueza a las almas del Purgatorio por medio de las indulgencias .

1. No debemos desestimarlas. Con ellas pagamos la deuda de pena temporal, es decir, saldamos la cuenta que nos queda pendiente después de perdonado el pecado.

2. Con el rezo del Rosario se pueden ganar muchísimas indulgencias, pudiendo aplicarlas por las almas del Purgatorio. Así pagamos con nuestros merecimientos lo que ellas ya no pueden pagar sino a base de sufrimiento.

III. CONCLUSION

1. Es un deber de justicia (o, al menos, de caridad) el rogar por las almas del Purgatorio. ¿Por qué no hemos de aprovechar para ello el rezo del Santo Rosario, que reúne en sí las mejores condiciones?

2. Por el Rosario "obligamos" a Dios a que atienda a esas almas, pues ponemos por intercesora a la Virgen.

3. El Rosario podemos rezarlo en todas partes (en un viaje... en el tranvía... en el campo) y a todas horas.

4. ¿Por qué no hemos de proporcionar este gran favor a las almas del Purgatorio cuando nada nos cuesta?